

RECORDAR LA GUERRA PARA AVANZAR HACIA LA PAZ

YEIMI MARICEL MADROÑERO BARCENAS

JUAN CAMILO BUESAQUILLO CUAICUAN

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA Y LETRAS

SAN JUAN DE PASTO

2019

RECORDAR LA GUERRA PARA AVANZAR HACIA LA PAZ

YEIMI MARICEL MADROÑERO BARCENAS

JUAN CAMILO BUESAQUILLO CUAICUAN

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

Licenciados en Filosofía y letras

Asesor:

Mg. Adriana Ismaelina Pabón Gavilanes

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA Y LETR

SAN JUAN DE PASTO

2019

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1ro del Acuerdo NO. 324 de octubre 11 de 1966 emanado por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

---

---

Firma del director de tesis

---

Firma de Jurado

---

Firma de jurado

San Juan de Pasto, noviembre del 2019

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco de todo corazón a cada una de las personas que de forma libre y desinteresada me brindaron sus testimonios para realizar este trabajo, agradezco a las víctimas del conflicto armado del Departamento del Putumayo, que con su amor y entrega nos dejaron los mejores aportes para la construcción de una vida en paz en la cotidianidad, agradezco también a aquellas personas que con sus ideas y consejos hacen posible este trabajo, entre ellos el profesor: Javier Rodríguez al profesor Alfredo Ortiz Montero como lectores y jurados de nuestro trabajo, en especial a la magíster Adriana Pabón por su tiempo y dedicación al momento de instruirnos de la mejor manera para llevar a cabo nuestro proyecto; a la comprensión que nos brindaron las víctimas, a nuestros amigos y compañeros de trabajo y en especial a nuestras familias.

A todos ellos infinitas gracias.

## DEDICATORIA

A todas aquellas personas que aportaron en la contribución de este sueño, en especial a Omar Felipe Madroñero mi papá y a Liliana Janeth Barcenás mi mamá y a las víctimas del conflicto armado a las que les agradezco por la fortaleza y valentía que me enseñaron.

## DEDICATORIA

A mi madre Lilia del Carmen Cuaicuan, quien siempre creyó en mí, aquella mujer que si importar los percances por los que me encontré, estuvo ahí para tenderme su mano y darme apoyo; nunca dejó de estar ahí mostrándome su amor de madre y su ayuda para así lograr culminar este arduo camino, a mi padre William Buesaquillo, motor de todo este gran esfuerzo, puesto que su apoyo fue muy fundamental para alcanzar mis metas, a mi hija Isabella Buesaquillo quien es la fuerza que me motiva a salir adelante cada día; a las víctimas que han dejado el conflicto, personas de buen corazón las cuales han tenido que pasar por el flagelo de la guerra, a todas ellas las cuales permiten que este logro sea posible, juntos lograremos construir un país en paz.

## RESUMEN

A través de los años, el país ha tenido que enfrentarse a un sin número de problemáticas, las cuales le han impedido avanzar hacia la construcción de un porvenir; una de ellas y a nuestro parecer la más difícil, ha sido sin duda alguna el conflicto armado, sus causas y sus efectos, todo lo que rodea su entorno como, la raíz de este problema, los actos delictivos como el narcotráfico y la siembra de cultivos ilícitos ambas necesarias la una de la otra, pero es ahí, en los cultivos en donde se afecta en gran mayoría a los pobladores, puesto que es por medio de dichos cultivos que se está auspiciando una guerra la cual lo único que nos ha dejado ha sido sufrimiento y dolor.

## ABSTRACT

Over the years, the country has had to face a number of problems, which have prevented it from moving towards the construction of a future; One of them and in our opinion the most difficult, has undoubtedly been the armed conflict, its causes and its effects, everything that surrounds its surroundings, such as the root of this problem, criminal acts such as drug trafficking and crop planting. both of which are necessary for each other, but it is there, in the crops where the majority of the population is affected, since it is through these crops that a war is being sponsored, the only thing that has left us has Been suffering and pain.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
Introducción.....	9
Capítulo 1.....	12
Capítulo 2.....	31
Capítulo 3.....	83
Conclusiones.....	97
Recomendaciones.....	99
Bibliografía.....	100
Anexos.....	101

## TABLA DE IMAGENES

	Pág.
Fotografía 1.....	11
Fotografía 2.....	30
Fotografía 3.....	30
Fotografía 4.....	41
Fotografía 5.....	45
Fotografía 6.....	49
Fotografía 7.....	49
Fotografía 8.....	62
Fotografía 9.....	72
Fotografía 10.....	77
Fotografía 11.....	82
Fotografía 12.....	91
Fotografía 13.....	92
Fotografía 14.....	92
Fotografía 15.....	93
Fotografía 16.....	93

## INTRODUCCION

A través de los años, el país ha tenido que enfrentarse a un sin número de problemáticas, las cuales le han impedido avanzar hacia la construcción de un porvenir; una de ellas y a nuestro parecer la más difícil, ha sido sin duda alguna el conflicto armado, sus causas y sus efectos, todo lo que rodea su entorno como, la raíz de este problema, los actos delictivos como el narcotráfico y la siembra de cultivos ilícitos ambas necesarias la una de la otra, pero es ahí, en los cultivos en donde se afecta en gran mayoría a los pobladores, puesto que es por medio de dichos cultivos que se está auspiciando una guerra la cual lo único que nos ha dejado ha sido sufrimiento y dolor.

Cabe resaltar que todo esto por lo que ha tenido que pasar la mayoría del país, tiene un principio histórico, y es en gran parte el enriquecimiento de los grandes grupos al margen de la ley; otro factor a tratar es el desconocimiento de opciones viables para la construcción de un país en paz, y esto se va a lograr a través de la memoria, a esos testimonios de aquellas personas que han tenido que sufrir en carne propia el flagelo de la guerra. Es por medio de esta herramienta tan significativa que se logra engranar el pasado histórico por el cual se ha visto envuelto el país, con las vivencias de quienes estuvieron ahí, en el conflicto que se podrá tomar las medidas correspondientes hacia la construcción de un mejor futuro; o mejor lograr por medio de esto la pronta solución para llegar a tener una convivencia sana, un país en paz.

Seguidamente reflexionar, sensibilizarse con el testimonio de las víctimas, a través de sus historias, llegar a una alternativa la cual nos permita mejorar en todos los aspectos de la vida en sociedad, comprendiendo el pasado de aquellos que vivieron en el yugo de la guerra y así generando alternativas viables para la construcción de un mejor porvenir, entrando en cada aula de clases, en cada sitio

de enseñanza y traspasar estas barreras, para que así quedes instaurado en la mente de los Colombianos la transformación positiva hacia la paz.



Fotografía 1

Fotografía tomada en el polideportivo del Placer Putumayo, en tiempos de la guerra era un mercado. Fuente de esta investigación.

## CAPITULO I

Reconocer los factores que auspiciaron históricamente el conflicto armado en el departamento del Putumayo.

A pesar de que crecimos sabiendo que vivimos en la guerra no hemos comprendido del todo porque tanto odio, porque tanta diferencia y porque nadie ha logrado ponerse de acuerdo en algo para poder progresar como país, para poder construir un mejor presente y así construir un país en paz, es un deber de todo colombiano saber lo que somos, e investigar y saber porque se ha dado el fenómeno de la violencia que de una u otra manera nos atañe a todos los que nacimos en este bello país ,que debemos defender con amor a través de ideas; Para reconocer dicha problemática debemos saber nuestra historia, una historia escrita con sangre en episodios de terror y barbarie, propasados por la sed de venganza que un día un caudillo que proclamaba su consigna histórica: “si avanzo, seguidme; si retrocedo, empujadme; si os traiciono, matadme; si muero, vengadme.”<sup>1</sup> inserto en las mentes de aquellos hombres vacíos de amor a la patria o quizá con un amor desdibujado por las luchas de poder, debemos situarnos en la historia de la violencia en Colombia para poder dar un orden cronológico, que posteriormente nos llevara a reconocer los factores que auspiciaron el conflicto armado en el departamento del Putumayo.

Para empezar, debemos saber que desato la violencia en nuestro país, poniendo como hecho histórico la diferencia de los partidos políticos liberar y conservador, esta diferencia se marcó aún más con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán en 1984, surgiendo entonces la primera forma de violencia conocida como la violencia para mimetizar “derrumbe parcial del estado”<sup>2</sup>, gracias a Rojas pinilla se da fin a ese

---

<sup>1</sup> GAITAN Jorge Eliecer, El tiempo, marzo 24, 1948

<sup>2</sup> GAITAN Jorge Eliecer, El tiempo, marzo 24, 1948

periodo de violencia, pero no se sabía que estaba por darse unas alternativas para la supuesta resolución de las diferencias de pensamientos, que acabaría con la construcción de grupos al margen de la ley que más que dar soluciones abrirían más la brecha de las diferencias en nuestro país.

En segunda instancia reconoceremos cuales son los grupos al margen de la ley que intentaban gobernar nuestro país a través de la violencia, cosa que no era ajena a la realidad que viviría el Putumayo años más tarde, en algún momento se podría llegar a contar alrededor de 9 grupos insurgentes, entre ellos están: FARC, ELN, EPL, AUC, M-19,PRT,MAQL,CRC,MIR- PATRIA LIBRE, LOS JEGUAS entre los que marcaron mayor incidencia fueron las AUC, las FARC y ELN puesto que tuvieron mayor participación en hechos violentos y relacionados con el conflicto armado y por ende mayor injerencia en los procesos de paz con el estado y la población civil.

Como podemos ver la diversidad de los grupos al margen de la ley en Colombia es conocida y ha presentado unas características debido a los diferentes orígenes sociales, proyectos político ideológicos, estructuras organizacionales, planteamientos y tácticas de guerra que permitían generar terror en sus enemigos y población civil, generando así diferentes factores ideológicos, esto les jugaba en contra puesto que no han ganado la guerra y tampoco han podido llegar a un acuerdo de paz concreto, así obteniendo posibilidades de llegar a una negociación que no se sintetiza estancadas en el tiempo y en la ilusión de un objetivo erróneo y difuso. A continuación, se menciona tres de los principales grupos al margen de la ley los cuales tuvieron mayor protagonismo en el conflicto armado en Colombia y por ende, en el departamento del Putumayo.

## EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (ELN)

Este grupo surge a mediados de los años 60 como un grupo militar del cual trata como formar una nueva estructura con una perspectiva política y militar con una visión de liberación nacional respecto a los desfalcos hechos por el gobierno, o mejor al incumplimiento de las garantías y promesas con sus compatriotas. Cierta grupo tenía objetivos político militares alrededor de las ciudades principales del país, aquellas que contasen con mayor actividad económica para su mejor explotación. Dicha etapa tendría fin en 1973 cuando prácticamente hubo una desintegración por parte de este grupo armado, no obstante, su expansión se iniciaría en 1983 con la denominada reunión de héroes y mártires de Anori, en la cual se decide desdoblar los frentes ya existentes. A partir de 1989 dicho grupo ya contaba con distintos centros de operaciones alrededor del nororiente del país, entre 1992 y 1995 presentan un mayor crecimiento dentro de sus líneas.

Con respecto al factor financiero, la expansión del ELN fue específicamente significativa entre los años 1984 y 1986, debido al gran poder económico que establecerían con la extorción a las compañías extranjeras las cuales se encontrarían encargadas del oleoducto Caño Limón-Coveñas, la cual le permitió ser una base fundamental para su crecimiento económico, para poder fortalecer el financiamiento de su grupo armado, de esta forma, ejercían poder en una parte fundamental de ingresos al gobierno ,puesto que dicho oleoducto era el primer abastecedor de petróleo en el país:

“El frente Domingo Laín había demostrado, sin proponérselo, la ventaja de estar en zonas del país importantes para el desarrollo de proyectos energéticos o mineros grandes. Perdida la vergüenza del secuestro y de copiar las practicas

clientelistas, lo importante era radicarse en regiones donde el desarrollo de proyectos mineros o energéticos abría grandes oportunidades”<sup>3</sup>

Además de la extracción del petróleo y el transporte del mismo, existían otras actividades por parte de este grupo como la explotación del oro en el nororiente antioqueño y explotaciones de carbón en el cesar, de esta forma aseguraban sus recursos económicos y les permitía tener una economía estable. Entre 1974 y 1979 el ELN hizo un replanteamiento al método de extracción de recursos y es ahí cuando tratan de implementar los métodos hechos por las FARC comenzando en copiar lo conveniente e iniciando así un cambio total a su organización.

#### FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC)

“Este grupo surgiría entre 1950 y 1960 como un grupo alternativo de autodefensa el cual sería de origen campesino, cuando se produce la resistencia armada comunista (luchas agrarias) la cual ayudaba a la población para la restitución de tierras puesto que la población estaba quedando en estado de riesgo y desplazamiento causa de una guerra partidista, esta situación sería muy característica en la región del sur del Tolima, el Suroccidente de Cundinamarca y, seguidamente, al Meta, debido a la falta de participación por parte del estado. La consolidación de este grupo armado podríamos decir que se da a partir de 1966, articulado como un proyecto político en la obtención de poder.”<sup>4</sup>

El grupo guerrillero de las FARC pasa por tres ciclos. La primera es la creación del bloque armado en el sur del país integrado por los destacamentos de Marquetalia (lugar donde se celebró la primera conferencia, 1964), Riochiquito, Pato, Guayabero, y el sureste del Tolima. Más tarde en 1966 las denominadas “autodefensas comunistas” se irán a transformar en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, ya más tarde, en 1974 se reorganizaría el estado

---

<sup>3</sup> MALCON María victoria Y LLORENTE Días, Reconocer la guerra para reconstruir la paz, editorial Norma, 1999.

<sup>4</sup> ECHANDIA, Conflicto armado en Colombia 1999, P275

mayor, se crearía el secretariado como un organismo permanente y es aquí donde se dictarían normas sobre los aspectos financieros y más tarde, en los años 1981 y 1982 dicha organización pasaría a llamarse FARC-EP (con unas características las cuales irían asociadas a un ejército para el pueblo).

El factor económico principal al momento de hablar de conceptos financieros y de apoyo a los recursos de esta guerrilla se daría en la década de los 80 cuando la coca desempeñó un papel muy importante para proporcionar dinero, es así como se puede tener una evidencia del crecimiento de los frentes los cuales se consolidaron en el Caquetá, Guaviare y Meta aun cuando los del Cauca, Santander y la Sierra Nevada de Santa Marta no fueron ajenos a esta inmovilidad; las FARC ha logrado obtener la mayor cantidad de recursos económicos gracias a la ejecución de una estrategia financiera, la cual se presenta a largo plazo de forma que le ha permitido la sustracción de una parte importante del producto nacional ,para así poder solventar sus necesidades de guerra.

Existen tres tipos de financiamiento en los cuales este grupo aprovecha por medio de los recursos regionales: 1. Predatorio: se ejecuta en las zonas donde la guerrilla no ejerce tanta influencia sobre la población, es decir su presencia es solo momentánea, por medio de componentes como el asalto, el secuestro y la extorsión. 2. Parasitario: este se da cuando el grupo armado ejerce alguna influencia sobre la población y obtiene un cierto apoyo por parte de los mismos, o mejor se logra observar presencia de soldados de esta organización para así poder intimidar a la población, generalmente en este caso el método utilizado es el fleteo y la vacuna. 3. Simbiótico: se ejerce de forma en la cual el grupo guerrillero se introduce en la economía de la región, dado caso que la presencia institucional es escasa o nula, realizando actividades como el procesamiento y la producción de narcóticos, extracción de oro ganadería y agricultura y cobro y recolección de tributos en forma de impuestos al apoyo de dicha organización revolucionaria, los

cuales son definidos en hectáreas o números de cabezas de ganado. Ha diferencia de muchos grupos al margen de la ley la economía de las FARC ha sido muy prospera lo cual se ha debido a las bonanzas legales e ilegales (petrolera, cocalera, amapolera, carbonera, bananera, etc.) de esta forma las FARC consolidaría un abastecimiento económico sustentable para sus prácticas de guerra.

## GRUPOS PARAMILITARES

Los grupos paramilitares van a aparecer como un tropiezo en el gobierno Betancourt, como un resultado que respondería a una acción lícita y funcional para obtener seguridad en las regiones más desprotegidas y con falta de atención por parte del gobierno nacional, los primeros indicios de dicho grupo se dan en zonas específicas, es decir aquellas regiones con características específicas para un mayor desarrollo, es entonces cuando estos grupos surgen como alianzas generadas entre los poderes regionales más tradicionales y con una postura opuesta a la noción de cambio, razón por la cual su proliferación se da más en la periferia del país en lugares donde el estado no hace un trabajo permanente y existe un mayor modelo de apoyo institucional:

“El acelerado crecimiento de las FARC en este periodo, así como el resurgimiento del ELN y la consolidación del EPL, en determinadas zonas , condujo a una extensa percepción por parte de los latifundistas y ganaderos de que dichos acuerdos eran desventajosos, y que solo convenían a la guerrilla quienes así pensaban se veían acompañados por una nueva clase de propietarios agrarios que invertían capital acumulado en el narcotráfico, consolidaban sus propios dominios territoriales, y agenciaban nuevos modelos de seguridad en sus entornos.”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> ECHANDIA, Conflicto armado en Colombia, 1999, P107.

Fue bajo aquella ruptura de justicia privada que ira a dar inicio a dicho grupo, en busca de un debilitamiento a los grupos al margen de la ley, con una eliminación del apoyo por parte de los ciudadanos con una serie de amenazas, homicidios, torturas y masacres entre otras prácticas. Algo muy importante al momento de hablar de este grupo armado es aquellas acciones por parte de Pablo Guiarin y los hermanos Castaño serian personajes muy influyentes para crear esta organización, además de la astucia al momento de su accionar, puesto que conocían muy bien el modo de operar de las grandes guerrillas del país, con una etapa de preparación en el ejército, y con la seguida convicción que dicha acción o mejor, que aquellas prácticas o soluciones planteadas por parte del ejército nacional no eran factibles. Es oportuno en esta instancia mencionar de la creación del grupo MAS (muerte a secuestradores) el cual reuniría los principales factores para más adelante convertirse en un grupo paramilitar como una reacción a las amenazas recibidas por parte de las guerrillas, la estrategia utilizada por este grupo fue de carácter territorial, la cual defendía el territorio de los financiadores de esta organización y fue siendo remplazada como un grupo ofensivo:

“En Colombia los conflictos sociales por la tierra han sido sustituidos por las luchas por el dominio territorial, en las cuales la política cede su lugar a la fuerza y el estado actúa como uno, entre otros poderes armados sobre la población”.<sup>6</sup>

Siendo así los grupos paramilitares un fenómeno reactivo y de alianzas, su perdurabilidad tras la desaparición de los jefes de la droga, pero en cuestiones de guerra y enfrentamientos el planteamiento de los paramilitares fue seguidamente el secuestro de familiares de los miembros de otras guerrillas además de la intimidación de las universidades públicas, tomándolo como arma en ambas

---

<sup>6</sup> ECANDIA castilla, REYES Alejandro, El conflicto armado en Colombia: De las condiciones objetivas al accionar estratégico de los actores, Editorial oasis 99, Bogotá, Universidad externado de Colombia, 2000 p 279

partes para la intimidación y el avance en los conflictos con las diferentes organizaciones al margen de la ley.

Con el gobierno de Belisario Betancourt en esta misma década se empieza a discutir y a planificar un ideal para la construcción de la paz, para lo cual se realizan procesos para la aprobación de una ley de amnistía para los alzados en armas, estos procesos presentaron un declive y la violencia aumento con la llegada del M-19.

No obstante, a comienzos de los 80 el panorama de la violencia se hace más complejo con el posicionamiento del narcotráfico. Con la Presencia de grupos al margen de la ley, se presenta un fenómeno que cambiaría el curso de la historia en Colombia, el narcotráfico un fenómeno que desataría una guerra, la guerra asía las drogas, el estado desde su poder de establecer leyes empezaría su ataque a los cultivos ilícitos, sin importar el daño ambiental que causarían a su paso ; naciendo así la guerra asía las drogas con la ley 45 de 1946 ampliándose el espectro penal al tema de los cultivos, guerra que se extendió con la defensa de los carteles de la mafia y con las presencias de los grupos al marguen de la ley, que protegerían estos cultivos y a sus benefactores, mediante el decreto 1188 de 1974 se estableció en Colombia el primer estatuto nacional de estupefacientes, que rigió hasta 1984 sin ningún tipo de modificaciones, con Belisario Betancourt 1982- 1986 usaron el glifosato para combatir con los cultivos de coca, posteriormente se da la ley 30 de 1986 implementándose las nuevas campañas de erradicación forzada con la ley 45 de 1946 se amplió el espectro penal al tema de los cultivos, guerra que se extendió con la defensa de los carteles de la mafia y con las presencias de los grupos al marguen de la ley, que protegían estos cultivos y a sus benefactores.

Con la Presencia del narcotráfico, cambiaría el curso de la economía en algunas regiones del país, cuyo recurso había de iniciar en la potencialización tanto de los

movimientos guerrilleros, como de los grupos paramilitares desde los años 80; como subraya Alfredo Molano “al principio la guerrilla se opuso tenazmente por considerar que era una estrategia para quitarle a la insurgencia su base social, pero pronto comprendió que podía participar en la nueva bonanza cobrando tributos de guerra”.<sup>7</sup> Es entonces como se financiaron los grupos al margen de la ley a través de la defensa de los cultivos ilícitos y la guerra daría un giro económico que llenaría los bolsillos de todos. Dichos grupos al margen de la ley estaban presentes en la mayoría del país, generando violencia y terror, extendiéndose con su política de venganza y colonización financiándose de los recursos naturales que ofrecía cada población en donde se asentaban.

Dichos procesos de colonización para la extracción de recursos naturales en la región del Putumayo, las extracciones de estos recursos fueron cambiando por incursiones extractivas y por las “bonanzas” a partir de la comercialización de la quinua, del caucho, las pieles y la madera, pero es solo que a partir de los años 60 se va a configurar un proceso estable de colonización y poblamiento en el Putumayo. Durante dichas “bonanzas” de la quinua y el caucho surgen dos movimientos empresariales que recurren en el campo comercial las cuales marcan gran incidencia en el factor principal de extracción en el departamento del Putumayo.

En los años 80, la empresa comercial Elías Reyes & Hermanos (cabe resaltar aquí que uno de los socios era Rafael Reyes Prieto, quien fue presidente de la república en el periodo 1904- 1909; por su trayectoria empresarial y comercial durante la “*bonanza quinera*” ha sido catalogado como un “gran enamorado de la región amazónica”) sería quien implementaría la navegación a vapor comunicando

---

<sup>7</sup> Entrevista a MOLANO Alfredo, por NARVAEZ, El sentido de la historia en Colombia está vinculada a la exclusión, junio 4 2019.

los ríos Putumayo con Amazonas, navegación que serviría más adelante para la extracción de la coca.

El departamento del Putumayo ha sido uno de los departamentos del sur colombiano más azotado por la violencia propiciada por el conflicto armado, solo hasta 1991 se lo consolidó como departamento y hasta 1998 se logra un plan de desarrollo departamental: plan piloto de convivencia, pese a todo, el conflicto nos ha dejado múltiples secuelas, que se han quedado en la memoria de las personas que vivieron la guerra.

El departamento del Putumayo fue declarado departamento tras la nueva Constitución Nacional de 1991, anteriormente era una Intendencia. Este departamento, limita al norte con los departamentos del Cauca y Caquetá, al sur con el departamento del Amazonas y las Repúblicas del Ecuador y Perú y al occidente con el departamento de Nariño. El Departamento del Putumayo está ubicado en la región amazónica al sur de Colombia, en el extremo noroccidental de la cuenca del río Amazonas, en las coordenadas  $01^{\circ} 26'18''$  y  $01^{\circ} 27'37''$  y de latitud norte y  $73^{\circ} 50'39''$  y  $77^{\circ} 4'58''$  longitud y con una extensión de 2.600.000 hectáreas, 120 cabildos de los 14 grupos étnicos, con biodiversidad de flora y fauna silvestre.<sup>8</sup>

Estos recursos naturales fueron como una carnada que puso alerta a grupos de personas que se dedicarían a la explotación de los mismos, por una parte, la economía del Putumayo se vería apoyada en la extracción del petróleo y por otra con la siembra y producción de cultivos ilícitos de hoja de coca, desde su economía este departamento sería como una mina de recursos naturales que el ser humano no desaprovecharía para explotar, y se daría desde ahí una lucha territorial que no acabaría tan fácilmente, la extracción de los recursos naturales se da a través de las colonizaciones.

---

<sup>8</sup> Corpo Amazonia.

La siguiente información es un conjunto de aportes realizados del documento *“putumayo, análisis de conflictividades y construcción de paz”*<sup>9</sup> dentro del cual se trata sobre los procesos de colonización en la región del Putumayo y como con el paso del tiempo ha presentado etapas de transformación a partir del año 1912, aunque cabe resaltar que en los dos siglos anteriores también se presentaron cambios en incursiones extractivas por las “bonanzas” a partir de la comercialización de la quinua, del caucho, las pieles y la madera, pero es solo que a partir de los años 60 se va a configurar un proceso estable de colonización y poblamiento en el Putumayo. Durante dichas “bonanzas” de la quinua y el caucho surgen dos movimientos empresariales que recurren en el campo comercial, las cuales marcarían gran incidencia en el factor principal de extracción en el departamento del Putumayo.

#### Colonización campesina tradicional.

Esta primera corriente da inicio en la década de los años 50 y corresponde de forma básica con la crisis del minifundio en el vecino departamento de Nariño (de forma paradójica esta corriente no tuvo ninguna relación con los desplazamientos, de población dados en la época de la violencia que se vivió en el interior del país, como se vivió en otras zonas de colonización simultánea como el Caquetá ), los colonos que se fueron acentuando de forma paulatina en los terrenos que circundaban la carretera que se estaba construyendo entre Mocoa y Puerto Asís, la cual se finalizó en 1957. Tanto la construcción de la vía terrestre como la colonización estuvieron a cargo los misioneros capuchinos, esta misión encomendada por el estado.

#### Colonizadores petroleros Texas Petroleum Company

---

<sup>9</sup> Putumayo Análisis de las conflictividades y la construcción de paz, programa de las naciones unidas para el desarrollo, 2016

En esta misma década con la extracción se generaron expectativas de empleo, la compañía construyó la vía, Santa Ana, Orito San Miguel, los trabajadores que no obtenían trabajo en esta empresa emigraban a otras petroleras transportándose por San Miguel, la compañía petrolera construyó la carretera Santa Ana- Orito-San Miguel y vías alternas que concluían para la explotación de dicho hidrocarburo. Por estas vías llegaron colonizadores nariñenses a tierras baldías. Tuvo mucha incidencia puesto que aprovecharon la construcción de la vía muchos migrantes los cuales llegaban con posibilidades de empleo eran migrantes de las zonas de Nariño y Cauca los cuales les sacaron provecho a estas vías para llegar con el propósito de colonizar.

Desde el año 1947, en Colombia la legislación había aprobado un decreto para que los concesionarios para la explotación del petróleo y la posibilidad de utilizar el suelo con contratos que permitían que los suelos se entregaran con una concesión por lo que la Texas se opuso en principio a la colonización rural adyacente al territorio que se había otorgado, fue solo que hasta el año 1968, el grupo Incora llegó a definir que la colonización campesina se podría llevar a cabo en la medida que no afectara directamente a las "servidumbres" las cuales fueron establecidas por la industria petrolera. Esta manera de colonizar ha ido ampliándose a lo largo de los años en la zona de bajo Putumayo dentro de las cuales se realiza la extracción del crudo como son en la cercanía de los ríos Acaé, Caimán, Churruyaco, Piñuña Negra, Piñura Blanco, Tateye, Sangoyaco, Mandur y Mecaya entre otros.

## Colonización Provocada Por la Producción Cocalera

Otra corriente productora surge a partir de los años 70 con el “boom” cocalero, el cual se presenta en principio en la zona del río Guamuez dentro de la cual el proceso migratorio sería desbordante incentivado por la exportación del petróleo. En varias zonas de colonización campesina de costumbres regionales la siembra de la coca logra desplazar a los productores agrícolas de la subsistencia, e incluso algunas poblaciones indígenas se involucraron en la producción y cosecha de la coca. Esta colonización se ha desplazado por el Río Caquetá y Putumayo, esta colonización se sobrepuso al igual que la colonización petrolera, con la característica particular de que ha sido una colonización estacionaria: en la medida que se produce la caída del costo de la coca en la localidad y/o se despliegan las operaciones de erradicación por las autoridades nacionales han aparecido migración desahogada de cultivadores y cosecheros o “raspachines” hacia las cabeceras municipales del Departamento o al vecino departamento de Nariño, Cauca y Caquetá .

## Colonización Campesina-Comercial

Se conoce como la más reciente colonización puesto que surge a partir de la terminación de 1991, de la carretera Pitalito- Mocoa la cual iría a marcar una era fundamental en el desarrollo del departamento (según el expresidente Andrés Pastrana, en un discurso del año 2001, “esta carretera va a eliminar para siempre la soledad del Putumayo”.<sup>10</sup> en esta zona la colonización tubo un surgimiento a partir de la crisis con respecto a los productores cafeteros del sur del Huila, es a partir de 1989, que a raíz del rompimiento del pacto cafetero y entorno a la nueva vía se da inicio a la explotación y comercialización de madera t se desarrollan diversas actividades agropecuarias dirigidas a los mercados de Huila, Caquetá y

---

<sup>10</sup> Putumayo análisis de conflictividades y construcción de paz, Programa de las naciones unidas para el desarrollo.2016 Disponible en <http://andrespastrana.org/portfolio-items/obra-de-la-carretera-mocoa-pitalito/.consulta:31/08/2015>.

Putumayo. Esta carretera ha permitido el desarrollo comercial y otras actividades por varios sectores industriales desde el centro del país hacia la zona del alto Magdalena y el Putumayo, restándole valor al comercio en zonas del Cauca y Nariño.

### Colonización Militar

Dentro del conocimiento de las áreas colonizadas en putumayo hay que mencionar esta experiencia como aquella que funciono únicamente en el país, puesto que fue organizada y ejecutada por el ministerio de defensa Nacional a partir del año 1975, en el istmo el cual estaba conformado por los ríos Caquetá y Putumayo, cerca de las poblaciones de Tagua y Puerto Leguizamón. Para dicho proceso se creó la escuela de colonización militar de la Tagua y se escogieron militares en diversos distritos de ejército nacional los cuales permanecían como colonos al terminar su periodo de prestación de servicio militar obligatorio este proyecto tenía como propósito frenar la influencia política militar que pudiera ejercer la influencia de las FARC-EP, la cual estaba acentuada cerca del Rio Caguan, sobre la desembocadura del Rio Caquetá. Más tarde en el año de 1985 se le dan fin a este proyecto colonizador, puesto que los resultados fueron muy nefastos y todas las instalaciones de la escuela militar fueron transformadas en una sede de un batallón contraguerrilla, además utilizadas para adelantar operaciones en lucha de los cultivos ilícitos es aquí cuando aparece la colonización ribereña la cual ha ido ampliándose lentamente con el apoyo del estado, a través de programas de acción con la ciudadanía y de las fuerzas militares.

La historia de violencia contemporánea del Putumayo se remonta hacia la década de los 80 del siglo pasado, cuando hace aparición transitoria el M-19 (1980-1982); luego, con el EPL (1984- 1991), que tuvo cierto arraigo en determinadas áreas

hasta el acuerdo de paz de este movimiento con el Gobierno nacional, y finalmente las FARC-EP, a raíz del desdoblamiento de sus frentes del Caquetá, las cuales permanecen desde finales de los 80 hasta la actualidad, con presencia en varias áreas, especialmente rurales. Hacia finales de la década de los ochentas del siglo pasado hicieron presencia los grupos paramilitares, principalmente ligados a estructuras del narcotráfico, uno de los más famosos fue el grupo de los Maceteros. Luego a mediados de los años noventa aparecieron grupos paramilitares que se ligaron a las AUC.

Su economía estaba basada en la extracción de recursos naturales como el petróleo y los cultivos ilícitos de hoja de coca, la falta de autoridad gubernamental estatal permitió que la guerrilla de las FARC-EP consiguieron márgenes de control sobre ellos, y a finales de la década de los noventa comienzan también a retomar el control sobre el negocio de la coca las Autodefensas Unidas de Colombia, cuyo propósito, principalmente, fue el control territorial, que implicó golpear la presencia y las finanzas de los grupos insurgentes.

El departamento del Putumayo uno de los más bellos, con su biodiversidad, con su flora y fauna, la puerta a la amazonia colombiana sus representativas orquídeas y sus caudalosos ríos, acompañados de los atardeceres del valle del Guamuez al igual que su gente guerrera y con visión del mundo ancestral y con diversidad étnica, valientes y testigos de lo bello que es vivir con la naturaleza, pero también han tenido que saber lo espantoso que son los conflictos humanos y más cuando el capitalismo y al ambición va de la mano de su creador, los conflictos que se han dado en el putumayo han dejado vivencias almacenadas en la memoria, que me parece de gran importancia para reconocer nuestra propia humanidad y la humanidad de los otros, pasando por reconocer el pasado y el presente de las víctimas del conflicto armado, de manera reflexiva, para desde sus memorias sobre como sobrevivieron a la guerra dar un juicio del desarrollo de su capacidad de resolución de conflictos sin hacer parte de él, y poder

sensibilizarnos moralmente para tomar decisiones frente al presente que contribuyan para que la convivencia no se nos salga de las manos, también intentare poder desde las historias de vida de las víctimas legitimar sus voces en una sociedad que desconoce el dolor y el duelo por el que pasa nuestro país.

Partiendo de que todo ser humano que nace, se inscribe en un estado que lo define como patriota con sus derechos que son tenidos en cuenta en todo nuestro territorio, cosa que para las víctimas del conflicto armado han sido vulnerados, desde allí podemos ver que no se ha otorgado importancia a los derechos humanos y culés han sido más vulnerados que otros, todo este bagaje de información lo podremos obtener de las voces de las víctimas del conflicto armado en el departamento del Putumayo.

Estos proyectos nos brindaran la posibilidad de denunciar los abusos que han sufrido por parte de grupos al margen de la ley que se han convertido en los enemigos de la patria, intentado ser autoridad para el pueblo pero que han quedado en la ruina, cuando no han quedado en las tumbas sin nombre, lo cruel es que no solo este desenlace lo sufrieron los protagonistas de la guerra sino también personas que no habían elegido vivir en la guerra.

Al recopilar estas historias de vida de las víctimas del conflicto armado contribuiremos a la memoria histórica nacional de un territorio del cual en muy pocas ocasiones se ha hablado, dejando como testimonio sus sufrimientos y su valentía para sobrevivir en un territorio de guerra.

Estos grupos al margen de la ley estaban presentes en la mayoría del país, generando violencia y terror, extendiéndose con su política de venganza y colonización financiándose de los recursos naturales que ofrecía cada población en donde se asentaban.

Procesos de colonización para la extracción de recursos naturales en la región del Putumayo como con el paso del tiempo la extracción de estos recursos fue cambiando incursiones extractivas por las “bonanzas” a partir de la comercialización de la quinua, del caucho, las pieles y la madera, pero es solo que a partir de los años 60 se va a configurar un proceso estable de colonización y poblamiento en el putumayo. Durante dichas “bonanzas” de a quinua y el caucho surgen dos movimientos empresariales que recurren en el campo comercial las cuales marcan gran incidencia en el factor principal de extracción en el departamento del Putumayo.

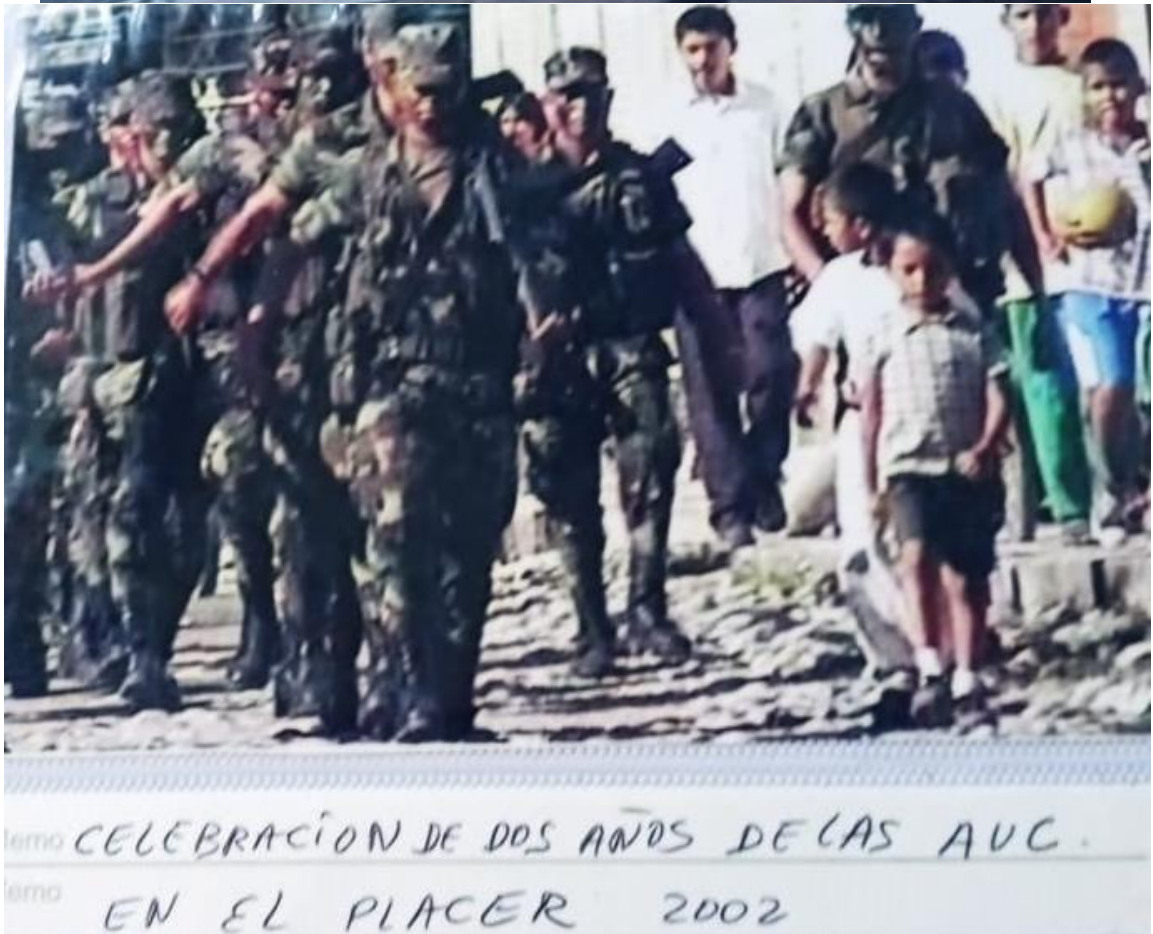
Dentro de los aspectos los cuales conforman la sociedad y la economía en este departamento logramos notar que existen variedad de problemáticas a causa del conflicto armado, pero a pesar de las adversidades el departamento ha ido teniendo un progreso, o mejor, un levantamiento constante en aspectos sociales como económicos. Variedad de investigadores sociales y partidos políticos coinciden al decir que la problemática que se desata en Colombia a partir de los años 60 corresponde a factores sociales, según toda la población afectada por dicha problemática responde que la guerra o mejor el conflicto armado se ha dado como una respuesta a la falta de participación o mejor a la necesidades de una gestión para la mejora de su población, factores como la transformación desigual de la estructura social agraria, la marginación social y política de los seres campesinos empobrecidos, la migración rural-urbana, los impedimentos legales para la acción política democrática y a esto podemos agregarle la pérdida de la soberanía de la población sobre los recursos naturales, son entre otras las causas por las cuales se han ido conformando los grupos armados.

El surgimiento de los actores que desataron el conflicto en las zonas de Putumayo se remontan a los fines de la década de los años 70 cuando el M-19 decide conformar las fuerzas rurales al sur del país. Va a ser en este periodo cuando se

va a producir “la toma militar de Mocoa (29 de marzo de 1981), en esta época era la primera capital tendencial ocupada por fuerzas guerrilla.

Desde 1983, tras la desmovilización del M-19, las Farc-Ep ubicaron un frente en la zona norte de Putumayo y en el año siguiente vana a organizar un nuevo frente en la zona del Valle del Guamuez, durante la década de los 90 dichos frentes fueron los encargados de realizar el ataque a la infraestructura petrolera y energética. Retomando premisas como la nacionalización de los recursos petroleros, además del rechazo al aumento del costo a los servicios públicos, y la exigencia de acciones responsables por parte de las compañías petroleras.

Fotografía2



Fotografías 3, tomadas en el museo de memoria histórica del Placer Putumayo, Fuente del cura Nelson de la cruz.

## CAPITULO II

Es importante al momento de recrear las vivencias en el departamento del putumayo, hacer una breve introducción a un gran referente teórico como lo es German Castro Caicedo, para así lograr conocer sobre la proyección de las crónicas como una base social y cultural en Colombia, es mejor decir que se pretende mirar desde que perspectiva o punto narrativo, y en una forma breve pero concisa como el escritor, narrador y los personajes construyen acontecimientos, en esta ocasión se tendrá como base la obra “mi alma se la dejo al diablo”. Puesto que no puede existir un texto sin alguien que conlleve o mejor una base que guía para sí darle afinidad a la construcción literaria es importante conocer varios aspectos al momento de construir un texto literario puesto que hay que saber el tiempo, la forma y los medios con los cuales el escritor o el autor de cada texto va realizando o mejor va entrelazando y dándole coherencia a su texto, como va construyendo tiempo, como va dándole vida a, los personajes además es importante y propicio mencionar que elementos utilizo al momento de fabricar la trama. Dentro de este análisis es importante focalizar que se busca a través de la narración de los personajes, o mejor que se pretende o a quien se pretende llegar al momento de recrear cada personaje y la historia del mismo. Es por esto que existe un hablante o varios hablantes y así lograr entender lo interno y externo de cada personaje, de esta forma entender desde que punto de vista el personaje va construyendo un hecho. Es significativo mencionar que la obra del escritor German Castro Caicedo se desarrolla como un ejercicio de interacción entre lector, autor y personajes con un único fin es como aquel recolector el cual recoge, investiga y plantea hipótesis sobre el posible culpable de un crimen.

Es prescindible mencionar a Genette puesto que sitúa entre historia, relato (o texto) y narración, la historia la explica como el significado, aquel material temático

de un relato; el relato del significante o el texto narrativo en sí, puesto que la narración es el proceso por el cual el material recibe una determinada forma en el marco textual. Es este nivel de la narración el que otorga la calidad artística a una obra, y dentro de dicho escrito se hace la función del narrador.

Existe variedad de herramientas para lograr la construcción de un acontecimiento dentro de un texto literario un ejemplo serían los periódicos los cuales son escenarios de multitud de informaciones que lleva a una serie de conjeturas que entrelazadas llevan a dar respuesta a algo o alguien en si (la novela policiaca un claro ejemplo) el periodismo de investigación trata variedad de temas dentro de su ámbito de investigación, en su moralidad y en sus convenciones formales procedentes de la novela policiaca. El lector es exigido al máximo para ir desentrañando e ir armado la historia para dar fin al desarrollo de una problemática o caso en específico. En el periodismo de investigación, la unidad del sentido va funcionando por que el lector acepta que los cuadros que faltan por completar aparecerán después. Cabe aclarar que dentro de todo proceso informativo en el reportaje de investigación se tiene lugar a los datos, o mejor se acude a las pruebas históricas y los documentos que atestiguan las averiguaciones las cuales se van acumulando con el paso de los días, además es fundamental decir que dicha investigación carece de semántica sin su interacción en dicha totalidad, los cuales pueden ser los conocimientos del lector, o puede ser la recopilación de dichas partes de un todo (como la recopilación de distintos reportajes hasta formar un libro. O la reescritura de los reportajes con un adicional del autor o escritor que los construye hasta formar un libro). Es precisamente en “mi alma se la dejo al diablo” donde se evidencia la secuencia y las partes de un reportaje dentro del cual se recopilan testimonios reales, cuyas vivencias son narradas por algunos de sus protagonistas. El hecho del cual se trata es un acontecimiento construido desde una realidad o perspectiva personal del autor y además desde el punto de vista de cada uno de sus protagonistas.

Es un trabajo de recolección periodística el cual se logra gracias a los testimonios de sus protagonistas, y documentos recopilados por el escritor, cuenta con la ayuda de los personajes dentro de este texto los cuales brindan su testimonio en forma más pasiva y logran interacción y afinidad con el autor, el factor más importante dentro de esta obra es la base testimonial que brindan todos sus personajes. La obra “Mi alma se la dejo al diablo” es un acontecimiento histórico y social ocurrido en cierto lugar de nuestra geografía colombiana, no obstante la función dentro de la cual ejercen el discurso sus protagonistas la cual es encargada de construir los hechos de alguna manera pueden llegar a confundir puesto que cada personaje responde a cierto lenguaje al momento de contar o relatar los acontecimientos dentro de los cuales se desarrolla su historia, no cabe duda que la visión del mundo de ciertos personajes está situada en algún punto estratégicamente localizado en el cual se observa y construye lo que se ve además interiorizan cada uno de los protagonistas, ejerciendo desde su punto de vista, así ellos recrean e inventan de forma alguna y sustentan su demencia individual y grupal vivida por unos sujetos reales con historial reales las cuales toman forma a partir de la muerte de un sujeto el cual no conocen.

Es prudente mencionar el aspecto principal de la narración de las crónicas, el cual es contar hechos reales. Al referirnos a los análisis de los textos narrativos, es necesario estudiar la historia y las acciones de las cuales está compuesta (los argumentos), estudiar cada uno de los personajes que relatan el acontecimiento, el tiempo y el espacio es fundamental para que la crónica adquiera veracidad, así conjuntamente ir planeando a partir de estos elementos (estructuración) y el punto de vista que tiene el narrador frente a su historia.

Es oportuno resaltar que los hechos, acontecimientos y narraciones son el medio por el que el autor decide darle vida para crear esta realidad. Puesto que cada personaje es un mundo diferente y su realidad debe observarse por cualquier parte del texto, es así como el relato o crónica van cobrando vida y adquieren una

identidad propia; no cabe duda que la historia presentada es una figura que acusa a un entramado previo, observable en la preselección de identidad y hasta cierto punto, de su autonomía como historia. Se ha logrado ver que la historia ya se desprende de un principio el cual es aprobado por el lector, el cual lleva una interrelación orientada a los sucesos que la configuran, el discurso por su parte operara de una forma diferente a través de una preselección la cual implica la historia entretrejiéndose, es decir la correlación que hay entre la historia y el discurso.

La organización del discurso es aquel que nos permite llevar un orden en la historia, y permite no desubicarse de la temporalidad ya una vez implantada por el autor, los cuales se establecen entre los segmentos al narrar hasta la distinta clase de discurso narrativo, descriptivo, dramático, doxal, meta narrativo y de formas estilísticas y retóricas a las que se recurre para narrar acontecimientos.

“el sueño permanente con la comida, con un avión que no venía a rescatarnos y una embarcación que en momentos pareció imposible lograr, se había sumado a la lluvia casi permanente y al mal genio de Bauer en su disputa constante con Edgard. El resultado fue un clima tenso y angustiante por lo menos para Edgar durante los últimos dieciséis días atrapados en el campamento. El recuerda como esas semanas fueron duras, tristes para mí y creo que también para Benjamín que hablaba mucho de la falta que le hacía su mujer y sus hijos”.<sup>11</sup> Se logra apreciar que, en esta parte de la narración, hay un personaje que habla en primera persona, para presentarnos unos hechos importantes contenidos en el texto, puesto que narra un acontecimiento que de alguna forma afecto la convivencia en aquel lugar el cual llevo a circunstancias que afectaron a todos sus protagonistas, en este medio desconocido y hostil esa situación era uno de los puntos más claves o por decirlo así, más frágiles.

---

<sup>11</sup> CASTRO CAICEDO German, Mi alma se la dejo al diablo,1982 ,p155

Entonces para la construcción de una narración hay que tener en cuenta que el narrador es también un actor el cual se refiere a sí mismo como un “yo” que desde el punto de vista de la identidad coincide con el narrador, puesto que su actuación es de suma importancia, desde el punto en el cual se comete una determinada acción. Se mantiene aparte, observa los acontecimientos y va narrándola desde su posición, del lugar en cómo ve dicha situación. Se podría decir que el narrador es aquel testigo, es el protagonista que revive los acontecimientos en los cuales participo. Además de contar con una interpretación y un análisis de los acontecimientos y sus variables sería (yo narro: declaro como testigo).

“Durante el trabajo de campo y luego al armar la historia, la personalidad de Bauer lucio tan oscura como su pasado, porque nadie – incluyendo al mismo morning parecía conocerlo siquiera un poco. O no quisieron hablar mucho de él. A lo largo de la entrevista en Attanang- Puchhein, sucedió igual: Fritz se mostró evasivo, midió cada palabra o el sentido de sus frases, cada vez que se refirió a alguien que no fuera el mismo”<sup>12</sup> a través del discurso se logra notar de forma alguna que sus recuerdos son dolorosos y de alguna forma esa realidad permanece intacta, el dolor es ese recordar, aquel día que la vida los puso allí, ese mismo dolor del cual se quieren deshacer al contar esa historia. Por lo cual el escritor parte de cierta realidad, pero va transformándola la va convirtiendo en una realidad propia, es decir en una realidad literaria ajena al modelo. Cabe mencionar que la historia como tal es una construcción, una abstracción tras la lectura o la audición de algún momento de vida del narrador.

Tras la lectura de una serie de sucesos se configura junto con la memoria del lector de esta manera queda ordenada como una secuencia; la historia y la narración no existe para el lector, salvo por medio del discurso narrativo, pero recíprocamente solo habrá discurso narrativo si este narra un acontecimiento o

---

<sup>12</sup> CASTRO CAICEDO German, Mi alma se la dejo al diablo, 1982, p156

historia, de lo contrario no cumpliría con los parámetros de la narración y si es enunciado por alguien de otro modo no sería un discurso en si (como puede presentarse el caso de una recopilación de documentos arqueológicos).

Puesto que el relato o crónica irán a cobrar vida gracias al narrador, puesto que es el quien le da vida a su historia, como discurso adquiere vida gracias a su relación con el acto de narrar, con todo lo que enuncia, aquellos acontecimientos que al mencionarlos logra hacerlos vivencias en el ahora.

“en octubre de 1975 visite por primera vez un lugar de la selva colombiana conocida como Araucana. Hacía algún tiempo había dejado de funcionar allí la colonia penal más cruel que recuerde nuestra historia y con el maestro Carlos Caicedo -un gran fotógrafo con quien recorrí durante ocho años el país siendo reportero del tiempo- planificamos el viaje. Se trataba de una serie de reportajes sobre dos argumentos: las raíces podridas de nuestro sistema carcelario y el remanente que dejó medio siglo de explotación del caucho en la zona. Efectivamente, realizamos el trabajo y tuvimos que permanecer luego, cerca de un mes esperando un avión que nos trajera nuevamente a Bogotá”<sup>13</sup>

Es importante tener en cuenta, la historia, los personajes que participan dentro de esta, pero entre todo, el aspecto de la narrativa la cual abrirá paso hacia una buena historia, en este caso una buena crónica, la cual tendrá una línea cronológica la cual permita ir desentrañando poco a poco el objetivo de la narración; ir observando cada uno de los aspectos los cuales, nos transportaran al lugar de los hechos, y nos enseñara por medio de dichos relatos, como se va ordenando en un conjunto de ideas que tienen sentido hacia la construcción de una historia comprensible para el lector.

---

<sup>13</sup> CASTRO CAICEDO German, Mi alma se la dejo al diablo,1986, p 168.

## FOGATA DE LAGRIMAS

Estaba en la casa prendiendo la leña para la calentarle la comida a mi flaco, un 9 de febrero de 1999, pelando las papas y sancochando el arroz ,porque si ese hombre llega cansado y no ve comida en la mesa, difícil que pronuncie palabra, y lo que es peor, afloje el bolsillo, pero cuando la leña seca empezó a arder y las papas se cocieron mejor , fue cuando golpearon las puertas de la casa y apurada me fui a abrir porque pensé que era mi flaco hermoso que llegaría cansado y hambriento del trabajo, mas como olvidarlo, si fue gracias a aquel día, que yo estoy aquí en esta fila esperando la ayuda del gobierno que aquellos días no me brindo. Entraron como cinco ese día, me empujaron tirándome al piso de la sala de la casa, todos armados hasta los dientes, con esas pañoletas en la cara, el cuerpo desgastado por el cansancio, pero con malas intenciones en la mirada, porque con esta guerra ya no se sabe, me preguntaron por el flaco, y el por qué aun habitábamos la casa. Aunque nerviosa, no deje que me intimidaran, les ofrecí algo de tomar, pesto que el camino del monte es largo en la noche sin luz eléctrica, y lo rechazaron. Nunca fue ahí cuando el sujeto armado más temeroso de aquellos cinco hombres, tomo mi mano muy fuerte, tan fuerte que tan solo con recordarlo, mi cuerpo se estremece y me entra un frio que congela mi corazón, con un tono de voz muy ruda y ronca por la falta de bebida y el arduo camino recorrido, me dijo: ¡a tu esposo se le acabó el tiempo!

Iba a decir palabra, y en ese momento la puerta sonó otra vez, era el flaco, que quería su comida para calmar el hambre y su jugo para la sed por el viaje de vuelta a casa, entro y miro a todos esos hombres rodeándome e intimidándome, me tomo del brazo me hizo a su lado miro a esos hombres y les dijo:

- ¡Jamás estaré dispuesto a colaborar con ustedes! - ¡mucho menos con sus actos delictivos!

porque mi flaco podrá ser un hombre terco y malhumorado, pero es un hombre de bien, nos arrodillaron y ni siquiera nos permitieron dejar hablar, al flaco lo sacudieron contra el piso de la sala de la casa, a mí, me tomaron de la mano y me pusieron frente a él, a cada uno nos apuntaron con esos fríos rifles en el cuello, esas cosas de verdad dan miedo, uno se congela y la piel se le pone de gallina, la vida es pequeña al lado de una de esas vainas, -“tu vida no vale nada”- le dijeron a mi flaco, nos levantaron del piso, nos trataban como trapos en nuestra propia casa, fue entonces cuando ellos empezaron a tirar las ollas de la cocina al piso, lo único que dejaron allá fue la comida que había preparado para el flaco.

Jamás imagine que nuestra vida cambiaria desde la masacre que dejaron a su paso esos hombres los cuales terminaron siendo de las autodefensas unidas de Colombia, que llegarían a esta tierra Dios sabe porque, afectándonos a todos los pobladores del Tigre en Putumayo. se metieron a la habitación de mi esposo y mía, sacaron el colchón viejo de paja y lo pusieron en medio de la sala con las pocas cosas que teníamos, lo que habíamos conseguido con el esfuerzo de nuestro trabajo.

No conozco el porqué de todo este conflicto, pero sabía algo al respecto, puesto que los vecinos estaban en problemas por favores a los grupos de guerra, pero, nunca pensé que esto llegaría hasta la puerta de mi hogar. Aquel 9 de enero de 1999 fue el día en el que mi mundo se desmorono, después de arrodillarnos a mi esposo y a mí, cogieron ese colchón viejo, sacaron un poco de gasolina y papel periódico de sus maletas, encendieron un fosforo, lo tiraron y empezaron a soplar a todas nuestras pertenencias con intención de hacer candela todo lo que teníamos. El flaco y yo muertos del miedo por lo intimidante de sus fusiles simplemente nos quedamos ahí observando como poco a poco el fuego iba cobrando vida, y como nuestra vida moría a cada llama de ese gran incendio en el cual estaban nuestros preciados tesoros, algunas cosas que nos habían regalado

mis padres cuando salí de casa de ellos, otras, conseguidas con el sacrificio de las largas jornadas que le ponía su patrón a mi flaco.

Las brasas del fuego cada vez eran más intensas, pero no tanto como las lágrimas que salían de mis ojos por la pérdida de mi pequeña parcela, una de tantas que quemaron aquella noche, mi casita la cual se desmoronaba en ese incendio producido por estos hombres amigos del conflicto y la guerra; cuando el fuego empezó a hacerse más intenso, estos sujetos nos empujaron hasta la salida de la casa, apuntándonos con sus rifles nos obligaron a ver como nuestra casa se reducía a cenizas, minuto a minuto el fuego se llevaba aquella casa de madera y zinc en la cual habíamos dejado todos nuestros ahorros y sueños. La casa se prendió en tan solo minutos y sin dejar nada para rescatar de ese fuerte incendio del cual por milagro salimos librados mi esposo y yo. Cuando mi casa estuvo hecha polvo y cenizas lo único que hice fue mirar al suelo y llorar desconsoladamente mientras mi flaquito trataba de calmarme diciéndome:

-tranquila mujer, aún tenemos los animales. -saldremos adelante-

Pero fue ahí, en el instante que terminaron de quemar la casa y mientras raspaban los platos llenos de la comida que le había preparado a mi esposo; fue ahí, cuando ellos miraron alrededor de la casa y la rodearon llegando a observar el lugar donde guardaba mis animales, mis queridos animales, mis ocho gallinitas, mi baquita que, aunque algo flaca la condenada nos calmaba el hambre todas las mañanas, unos cuantos conejos los cuales estaban casi listos para darse una merienda. Estos hombres entrando en el cambuche que les tenía a mis preciados animales y tomaron dos conejos si mal no recuerdo y entre ellos murmuraban.:

-estos van pal camino -decían -a la vaca se le puede sacar un último vaso de leche y que se muera, total en los huesos ya está y más leche no creo que vaya a darnos. Empujaron a todos mis animales al cambuche, pero al cusco no le hicieron nada, aquel perro viejo de mi esposo lo dejaron quieto, él se quedó junto a

nosotros viendo la desgracia de los animales a los que correteaba siempre al amanecer cuando los sacaba para alimentarlos.

¡Eso le echaron un palo prendido y de una se quemó todo! Mis animales entre las llamas por culpa de esa gente, ¡esos desgraciados!, fue así como el conflicto armado entre el gobierno olvidon de nosotros los pobres, llego hasta mi humilde morada, y me arrebató todo lo que tenía, pero entre todo esto, me logro dar cuenta de que esto es muy difícil pero necesario al momento de recordarlo, porque se y confió en que “recordar es bueno para cambiar”. Entonces esos guerrilleros nos dejaron ir, me pegaron una patada en la espalda, a mí y a mi flaco haciendo memoria bien, y nos dejaron ahí, nosotros ahí mirando cómo se desaparecían entre las hojas del monte, ellos perdían y se hacían cada vez menos visibles, fue cuando le dije a mi esposo:

-Y... si mejor nos vamos, total flaco, aquí ya no tenemos nada, nada para nuestro sustento.

Me respondió:

-Con la vida tenemos para conseguir lo perdido.

No teníamos nada que llevar, el fuego se llevaba poco a poco nuestras pertenencias, fue cuando salimos por el otro lado del monte, para iniciar camino a Pasto, caminamos y caminamos un largo tramo ese día, los pies nos dolían, pero como olvidar, a cada paso se me venía esa imagen de lo sucedido, en cuanto estaba más lejos de casa, ese momento se hacía más difícil dejarlo a un lado, intento olvidar aquel día, pero cuando creo que estoy a punto de olvidar, me doy cuenta que ese momento jamás se ira de mi mente.

Fue muy triste para mí, esa imagen se repitió una y otra vez durante un buen tiempo, aunque pienso bien, y ¡sí!, aún sigue ahí, como si aún estuviera viviéndola.



Fotografía 4, tomada en la vía a puerto amor, Placer Putumayo fuente de esta investigación.

## DESPLAZADO

Por: José Félix

“por necesidad cualquier alma se puede corromper, o peor ser incitada a la guerra”

Recuerdo ese 8 de agosto como si fuera ayer, como olvidar aquella mañana, el sol estaba en su punto más alto y el calor del día sofocaba demasiado, el cielo azul estaba tan despejado que parecía el mar boca a arriba , Pasábamos por la vereda frondosa de árboles verdes que quedaba cerca de mi hogar, regresaba de hacer las compras en el pueblo con mis dos peones Guillermo y Rafael, los mejores muchachos de la finca, era otro día como cualquier de salir de casa para cumplir con las obligaciones del día, fue cuando nos percatamos que entre los arbustos rezumbaba un sonido el cual no pertenecía al bosque, no era el canto de las aves, o el llamado de los animales, era algo diferente, inusual.

Cuando de la nada, salieron dos tipos de estos, uno de ellos era a en mi opinión un pelado de más o menos unos 16, un chico de los que reclutan para que sirva a los paracos, el otro si tenía cara de ser mayor, puesto que a uno de ellos la mirada se le notaba que era la de un niño asustado, el otro si tenía la cara y los ojos con la experiencia de un soldado de la guerrilla puesto que aquella mirada ocultaba maldad. fueron rasgos que note inmediatamente, a uno las botas le quedaban más flojas, incluso el uniforme de militante, le incomodaba por lo grande en la chaqueta y el pantalón, tenía dobladillo en ambos costados de las mangas. Nosotros llegábamos del pueblo de traer el alimento para el ganado y algunos enceres para el hogar, aquellos tipos en la vía nos pidieron documentos y lo único que pudimos mostrarles fue los recibos de la compra puesto que los papeles estaban en la casa y para que sacarlos si no íbamos a hacer ningún trámite ni nada de esas cosas. El menorcito de estos tipos se comunicaba con alguien, ya que a cada instante sacaba un radio el cual resonaba por la mala señal que producen los altos y verdes campos del monte.

Entonces a Guillermo, uno de los peones, lo hicieron a un lado, y sin ningún respeto le tiraron la moto al piso, le quitaron el morral y empezaron a buscar en él, su intención era saber si era un dizque infiltrado o un soplón. Le decían que su cara no era del lugar, que nunca lo habían visto por aquellos lados. Insistí tanto para que los soltaran, les dije que él era un trabajador mío de los viejos, viejos; fue tanta la lata que les di, que al final decidieron dejarlo; sé que el conflicto está presente en el Putumayo, pero en estos tiempos jamás pensé que me llegara a tocar a mí, porque la balacera estaba por el otro lado, pensaba que eso ya quedaba en manos del ejército y los paracos, no de nosotros los pequeños minifundistas.

Decidieron seguirnos a los peones y a mi camino a casa, nos empujaban con esos rifles a cada instante, y siempre algo nerviosos mirando hacia los lados, puesto que con esta guerra nunca se sabe si va a haber confrontación con el ejército u otro bando. Miraba a mis peones con cara de asustado, pensando que después de eso ya no iba a seguir con vida, estando muy cerca, casi en la entrada de la finca, uno de ellos, el más viejo, apunto al cielo amenazante, tiro del gatillo y ¡pum! Lanzo un tiro que resonó hasta último rincón de la finca, en ese instante salieron uno tras otros, despavoridos, todos los habitantes asustados, sorprendidos por el estruendo de aquel tiro, me observaron del otro lado de la gran entrada de la finca, escoltado por aquellos tipos, intimidándome y empujándome, fue entonces cuando los paracos se metieron a mi finca.

Ya una vez allí, arrodillaron a toda la familia, a las muchachas las pusieron a un lado y a los peones al otro, nos arrumaron en el balconcito recibidor de la entrada, desenfundaron sus fusiles en forma amenazadora, el más viejo de los paracos me tiro un golpe con la culata del rifle, el cual golpeo mi hombro izquierdo, me pedían un dinero del cual no disponía, fue entonces cuando me apuntaron en el rostro con esas pistolas y me dijeron que tenía con que pagar a como dé lugar, aseguraban

que si poseía una finca es porque había plata de por medio, desconociendo mi situación.

Después, ellos me ofrecieron un trabajo del cual me decían que podía salir beneficiado, además podía pagar la cuota que me exigían. Dicho trabajito se trataba de algo ilegal, un asunto que estaba fuera de la ley, - ¡me lo decían a mí un hombre derecho y honesto!, mi respuesta fue un - ¡no! Al instante, en ese minuto uno de ellos miro las motos que tenía en la entrada de la finca, camino a pasos cortos hasta llegar directo a una de ellas, escogió una al azar, sorteándose mis cosas como si fueran suyas, y así, fue a dar con la AKT roja 125 si mal no estoy, una de las tres que tenía parqueadas en la parte de afuera de mi casa, la llevo apagada y la puso frente a nosotros, propio de esa gente malvada, le saco un poco de gasolina del tanque, la roció como si la estuviera lavando, metió sus manos entre sus bolsillos, una caja de cerillos la que abrió, saco uno, y si, la prendió.

Mi señora y las muchachas lloraban hasta mas no poder, estaban inconsolables, y era de entender, nunca habíamos pasado tal catástrofe; la guerra nunca había tocado a nuestras puertas y nunca de tal modo, con tanta rudeza y maldad, cuando la moto estaba bien prendida, tomaron sus armas nos apuntaron, me dijeron -¡largo de aquí, estas ya no son tus tierras!, tome la mano de mi esposa, mire a esos tipos pidiéndoles un poco de misericordia,-¡pero qué va!, esa gente es mala con ganas, me dijeron que si alguna otra vez me volvían a ver por la finca, me llevarían hasta el frio monte en la noche oscura y ahí me dispararían sin tenerme piedad.

Cuando acabaron de hablarme, fueron directo caminando hacia las motos que sobraban, se montaron en ellas como si fueran los dueños, le metieron la pata a cada una, hasta que las prendieron, voltearon la mirada y me dijeron: - ¡esta advertido!, todos nos quedábamos ahí mirando sorprendidos y asustados tal

situación mientras el sonido de las motos se esfumaba con la lejanía; fue entonces cuando decidí salir huyendo de mi hogar, de mi tierra, dejando a cargo de mi finca a algunos peones, los cuales me advertían que no estarían ahí por mucho tiempo si el conflicto persistía.

Con temor por mi vida y la de los míos, tome la difícil decisión de salir de mis tierras. En primera medida, opte por llegar primero a Ipiales, como tenía algunos familiares ahí, sabía que ellos me tenderían la mano y me alojarían por unos cuantos días, pero al llegar a la casa de ellos recibí una llamada la cual me informaban que era de la Unidad de Atención y Orientación para la población desplazada, la cual tenía su principal sede en Bogotá y que era necesario que fuera a Pasto para acudir a una ayuda que el Gobierno me iba a prestar, puesto que no sé cómo, ellos estaban al tanto de mi situación. Fue así como llegue hasta este lugar esperando la ayuda que me prometieron, pero asustado un poco por las amenazas de los paracos, los cuales me ordenaron que no debía decir nada de lo ocurrido aquel día, pero orden que no estoy dispuesta a seguir ya que pienso que si esta, mi historia sirve para ayudar al país, es mejor que se sepa y sea divulgada.



Fotografías 5 Vía a puerto amor, Placer Putumayo fuente de esta investigación.

## ENTRE PARACOS Y GUERRILEROS

Mi nombre es José Segundo tengo sesenta y cuatro años, vivo en unión libre con mi pareja, soy una persona dedicada a labrar la tierra, vengo de Pupiales, donde nací y viví una parte de mi vida antes de llegar al Putumayo; el estado colombiano me reconoce como una víctima del conflicto, y como un desplazado por la guerra a la cual no decidí unirme, porque mis padres me inculcaron una cultura dentro de la cual uno debe ser una persona sana, es por eso que, en cosas de balas y guerras, no estoy ni a favor ni en contra, por eso no tengo vínculos ni con los paras ni con la guerrilla.

Hace mucho tiempo en el Putumayo solo se respiraba aire de paz, todo era tranquilo por estos lugares, se podía caminar sin miedo alguno, años atrás no se veía mucho de lo que hoy en día si se ve, pero me doy cuenta que todo esto del conflicto da inicio cuando empieza la bonanza cocalera, porque cuando empezó a haber coca fue cuando nos invadió la guerrilla, ellos nos decían que sus intenciones eran llegar a cuidarnos, que sus fines no eran otras, después de esto vinieron los paramilitares y juntos con los guerrilleros empezaron a cobrar el impuesto por la bonanza cocalera. Yo creo que debido a esa bonanza cocalera es que los grupos armados decidieron quedarse en estas cosas de la guerra, ya se persigue un interés económico y es por eso que pelean los grupos armados además de la mayoría en este país.

Yo creo de pronto que ayude a esto, en parte, en estos momentos no lo hago, pero tiempo atrás sé que si, por que sembraba cultivos ilícitos y contribuía a la guerra, entonces era cuando si era otro más de ellos, porque les ayudaba con mis cultivos a financiar sus grupos armados y a conseguir poder económico para fortalecerse, derrumbar el país y controlar todo lo que era cultivos ilícitos; pero también me doy cuenta de que este conflicto armado, es una guerra dentro de la que pelean los mismos habitantes de una región y se lastiman entre sí, a causa de

llenar sus bolsillos, todo es por la bendita moneda, hace que se vaya en busca de un interés más personal. Si en mis manos hubiera estado la posibilidad de evitar el conflicto lo evitaba, como lo hice con algunos habitantes de aquí, nosotros erradicamos nuestros cultivos de coca y así acabamos con una parte de esa guerra.

En esos tiempos que erradicamos los cultivos se hizo una inspección para terminar con estos, fue por medio de una visita que se hizo de trabajadores contratados de fuera, esto lo hacían con el permiso de los agricultores en esta sección del Placer, ya que aquí fue la primera zona en donde inicio la erradicación de los cultivos ilícitos, todo hecho de forma voluntaria por la gente de aquí. Se acabaron los cultivos en el Placer más sin embargo, la guerrilla rondaba porque había coca en los alrededores, pero aquí ya no quedaba nada de eso. Los paramilitares también llegaban, pero finalmente tuvieron que desplazarse por que ya no tenían de que sobrevivir; para mí no se podían evitarlos, ellos sembraban el terror y no había a quien pedirle protección, estábamos desamparados totalmente del estado.

Las causas más duras fueron cuando los paramilitares empezaron a amarrar y a matar gente, entonces venia la guerrilla y los atacaban, pero ahí llegaba el ejército que se unía con los paramilitares, y la balacera acrecentaba; eso es lo más duro que uno sufre, porque mira que no hay el respaldo que uno espera del estado, como pensaba que al llegar el ejército a este lugar, todo iba a ser mejor, porque pensaba que la guerrilla y los paracos se marcharían y que la guerra llegaría a su fin, pero había veces en que el ejército fortalecía a los paramilitares y hacían la guerra más grande.

Después de que paso todo esto, lo más feo fue cuando los paramilitares se entregaron. Y la guerrilla venia por acá a matarnos a todos porque nosotros convivíamos con los paramilitares y nos acusaban de ser cómplices, eso fue lo

más duro de los desplazamientos masivos. Primero cuando estuvo la guerra, porque eso era una sola guerra, por eso decidimos irnos, pero volvimos ya que no teníamos donde llegar, entonces regresábamos y así, decidíamos quedarnos. Los paramilitares ya no nos hacían daño puesto que sabían que éramos personas de la región y así fue como dejaron de molestarnos, pero el momento duro fue cuando se fueron los paramilitares porque se extinguieron y llegó la guerrilla, eso fue lo más duro. Nos decían que posiblemente acabarían con el pueblo sin dejar a uno vivo por ayudar a los paramilitares, ese fue el momento más feo, - ¡eso sí tenaz! - Ahí fue cuando todo el mundo se desplazó.

Algunas que otras personas quedábamos por aquí, yo diría unas ocho o diez familias en todo el pueblo en ese momento. Ahora viven más personas por acá, porque en ese tiempo pocas, casi no había nadie, solo los que optamos por quedarnos, las familias que decidimos no marcharnos, se veía las casas cerradas y abandonadas, parecía un pueblo fantasma y para decir verdad, ya lo era. Entre todas estas cosas sabía que los directos implicados del conflicto armado eran la guerrilla, los paramilitares y el ejército, ya que todos propiamente seguían algo, y esa guerra lo que buscaba era ese algo, pelearse los impuestos de la coca.

Después de haber vivido el conflicto tiempo atrás, me quedan ahora varias enseñanzas parte que el miedo se ha ido desvaneciendo, similar al que existía en esos tiempos cuando llegaba la guerrilla con intenciones de atacar, ya que hoy existe la estación de policía y están presentes en caso de que vuelva nuevamente el conflicto a esta región, en ese tiempo la gente vivía en el mismo edificio en los que se quedaban los paramilitares, y el cuento que había era que iban a tumbar las casas para vivir aquí, y a todo nos implantaban miedo con esas cosas; noches en las que no se podía dormir, en las calles se escuchaba la bulla de la gente diciendo que la guerrilla se acercaba cada vez más, entonces yo cogía para otras casas y salía a ocultarme en ellas.

Fotografía 6



Fotografía 7



Murales en el Placer Putumayo fuente de esta investigación

## RETOÑAR

Después de la noche más oscura,  
el sol saldrá de nuevo si el corazón  
es lo bastante fuerte, el alma  
renacerá con cada nuevo día.

*Selder herlinton*

Recordar puede ser triste, pero se necesita más que la tristeza para empezar, se necesita aprender a caminar por las diferentes sendas que la vida nos propone, se necesita fortaleza para salir de la pobreza no solo económica que nos ha dejado la guerra, una guerra que nosotros no decidimos vivir como no hemos decidido nacer, ni en donde morir.

La vida en la guerra es muy diferente a la que por ejemplo, vivimos en 1970, cuando aún se podía salir a pescar o jugar con los vecinos, todo empezó a cambiar desde 1980 con la llegada de los cultivos de coca originaria de puerto Asís, estos en variedad caucana, el pueblo se llenó de gente que nadie conocía y cada día llegaban más; nosotros teníamos la oportunidad de generar una economía productiva, puesto que ya teníamos que solventar la necesidades de muchas personas que se dedicaban a la producción de coca, ellos empezaron a manejar la economía de muchos.

Pero la violencia da inicio por la ambición de los grupos al margen de la ley, dado a que las guerrillas empezaron a decir que cuidarían de la seguridad de los productores de coca, lo cual nos terminaría destruyendo a todos, los que no estamos bajo tierra, tuvimos que quedar con el peso de saber que no pudimos hacer nada para detener tantas muertes y masacres; en 1987 llegarían integrantes del M19, en 1983 entraría a participar en este conflicto el EP, y en 1991 con el nacería el bloque 48 de las FARC; nuestra vida en este hermoso lugar nos

cambió del cielo al mismo infierno, ellos no sé qué pensaban pero lo que se los escuchaba decir era que cuidarían la región y que serían la ley que no había, al principio fue como un alivio, porque la gente por acá era sana ,no se sabía que había drogadicción o prostitución ni ladrones, las puertas de las casas permanecían abiertas y se sentía un respeto por todos, lo que nadie se imaginaba; era que ellos tenían unos enemigos sin compasión y que sus supuestos ideales venían marcados con sangre, nosotros fuimos muy inocentes pero esa inocencia tendríamos que pagarla al peor de los precios, hasta entonces nosotros habíamos sido una comunidad de gente alegre y muy unidos como vecinos, pero nuestra vida cambio aún más el día 7 de noviembre de 1999 con la llegada de los paramilitares a nuestro pueblo ese día era domingo y por lo general los cocaleros salían a comprar todo lo que necesitarían para solventar las necesidades de sus jornaleros, por lo tanto había más gente de la que normalmente se encontraba en un día de semana.

Yo estaba con mis hermanos en la casa más o menos a las siete y media de la mañana y lo primero que se escucho fue un cilindro que exploto, nosotros pensamos que era una accidente en la casa de algún vecino, pero cuando se empezó a escuchar la balacera nosotros nos tiramos debajo de la cama, las personas gritaban como con ese sonido extraño el cual producía un extraño ruido parecido al crujir de la carne, al crujir de un hueso contra el otro; los niños lloraban y el ruido no cesaba, mi angustia era tremenda mis hijos habían salido a dar vueltas por el pueblo con algunos amigos que venían de adentro de la montaña y mi esposo estaba vendiendo plátano en una improvisada plaza de mercado, quería salir a buscarlos pero lo único que me quedaba era clamarle a Dios misericordia de nosotros los que no teníamos nada que ver con esto que pasaba, jamás había sentido ese miedo de perder mi vida y la vida de mis seres queridos, cuando el fuego seso, mi hijos y mi esposó llegaron pálidos y mudos no hablaron sino hasta dentro de unos días, las calles estaban llenas de muertos, desde ese

día esos hombres se quedaron en el pueblo y rondaban las casas saqueando lo que más podían.

El 7 de noviembre para mi es inolvidable y por más de que yo quiera sacarlo de mi memoria, contándolo a otros es imposible, solo me deja un sinsabor horrible y un nudo en la garganta que no puedo bajar con nada, es como si tuviera atravesado un grito que no puedo sacar y me da la impresión de que si lo saco me desgarraría las entrañas, es que no es fácil ver a los que fueron tus amigos de infancia muertos por que otro pensó que eran sus enemigos, o simplemente porque nos querían sembrar el miedo, yo entiendo todos somos para morir pero no de esa manera como ellos lo hicieron, no sé qué tan real sea el que los paramilitares jugaban futbol con la cabeza de un comandante de la guerrilla eso se llegó a escuchar después de algunos días, creo que nosotros no salimos de la casa en unos 8 días, daba miedo caminar por ahí porque todo estaba manchado de sangre el colegio, las canchas de futbol ,todo el pueblo estaba desolado.

Después de lo sucedido me pregunto por qué tanta mala vida tuvimos que pasar, es que esto acá fue como un cuento de terror que aún no se mira el final todavía nos amenazan no se sabe quién pero ahora la cogieron contra el pueblo putumayense, y dicen que es porque acá en el pueblo se quedaron viviendo los paracos cuando pensábamos en que íbamos a poder hacer para que ellos no se queden, jamás hemos utilizado una arma ni lo hubiéramos hecho, somos personas de paz , nosotros no tenemos nada que ver con la guerra solo queremos que nuestros hijos y nietos tengan una vida digna y que puedan saber que en este pueblo se vivió de esa manera para que ellos no empuñen nunca un arma y sepan que eso no deja nada bueno, por eso creamos el museo de memoria histórica y dejamos nuestros testimonios para que la vida nos cambie a todos, para mi todos somos víctimas de esa guerra que se desato ese 7 de noviembre de 1999 entre guerrilleros y paramilitares , porque creo que el guerrillero y el paramilitar a bala se tratan, y mueren ,son seres humanos como usted o como yo seres humanos con

sueños y metas por cumplir, lastimosamente esta guerra nos lo arrebató todo, a ellos les cambiaron el corazón por un fusil y a nosotros nos lo hicieron pedazos porque tuvimos que estar en la mitad de los dos, dejándonos un miedo que jamás podremos deshacer, pero que nos toca remplazarlo por fortaleza y valentía para reconstruirlo y poder renacer cada día.

## LOS TIEMPOS CAMBIAN

Yo vivo en la vereda la Esmeralda del Placer y a pesar de la variedad de enfrentamientos que ha existido por estos lugares, nunca han podido desterrarme de mi hogar; en 1980 cuando se inició a cultivar con la coca llegaron variedad de comerciantes y esto trajo junto con ellos guerrilleros del M19, los cuales venían con malas intenciones a perjudicar estas bellas tierras Putumayenses; en 1983 la vida de los que vivimos aquí en el Putumayo cambio drásticamente con el nacimiento del frente 48 de las FARC, variedad de guerrilleros dispuestos a aprovecharse de las ganancias de los cultivadores, de los ganaderos, o mejor, llegaron a aprovecharse de todo lo que tuvieron a su paso. en 1991 estos grupos al margen de la ley se fueron incluyendo en las comunidades y poco a poco fueron introduciendo su economía con la cobra de impuestos a los sembradores de coca y a los comerciantes de esta, también a los trabajadores de las petroleras; la cobra de impuestos y la extorción eran la base del sustento para estos grupos y más en la frontera con el Ecuador puesto que aquí se ubicaban para cometer sus actos delictivos.

Se escuchaban rumores en los pueblos y veredas de por acá que unos comerciantes de coca habían informado a los militares que esto acá estaba lleno de guerrilla y que estaban abusando de la gente con las vacunas, creo que no pensaron que llegaría las AUC a acabar con todos los que eran y los que no eran guerrilleros, desde ese entonces se empezó a vivir la injusticia en nuestras veredas desde 1999 fue cuando empezaron a verse las matanzas porque los paramilitares llegaron al pueblo acabando con todos y después se repartieron terreno, unos se fueron para las brisas, para los Guaduales, para las Cabañas y para la Esmeralda, de día rondaban el pueblo y en la noche iban a dormir al monte, unos se dormían en los laboratorios de coca, otros cerca de las casas,

habían noches en que se los escuchaba caminar y caminar por horas filas de hombres que avanzaban de un lugar a otro, nunca se estaban quietos, y como acá aun había guerrilla era complicado saber quién era quien, aunque los paramilitares tenían más disciplina así sea en el monte andaba con el uniforme completo, en cambio la guerrilla andaba de camisa y pantalón camuflado con botas de caucho, en cambio el paramilitar, tenía siempre el uniforme y el fusil cargado y las botas eran de militar, nosotros tuvimos que aprender a identificarlos porque la guerrilla llegaba preguntando por ellos haciéndose pasar como paramilitares para ver si nosotros éramos los sapos, a todos los que preguntaban sea por paramilitares o guerrilla les decíamos lo mismo “ aquí no se sabe quién es quién y tampoco nos interesa saberlo , ustedes solo pasan por la noche y en el día es rara la ves que se los ve” .

Empezamos a sentirnos frustrados porque no podíamos salir al pueblo, ellos decían que como estábamos en el monte éramos guerrilleros, muchos de nosotros nos dedicamos a la ganadería, a la cría de animales, peces, marranos o gallinas, otros si eran raspa chinos de hoja de coca, otros finqueros, pero de la vereda no había un guerrillero a los que habían reclutado hace años, jamás se los volvió a ver ; nosotros vivimos años viendo como la guerrilla mandaba, pero no tuvimos nada que ver con todo esto , tampoco colaborábamos con ellos, pero diga usted -si llegan a su casa armados a pedir comida o plata, usted como les dice que no, sea quien sea toca entregar lo que se tenga por salvar la vida, y ahí estaba el problema los unos reclamaban que por que se les dio , y los otros también, nosotros estábamos entre la espada y la pared.

Nosotros fuimos los que tuvimos que padecer la guerra, si la guerrilla aparecía en la vereda de uno, ahí se armaba la balacera y las muertes; la guerrilla salía corriendo, pero los paramilitares se desquitaban con uno, nos sacaban de las

casas, nos llevaban a amontonarnos a alguna parte, a rodearnos mientras nos amenazaban con matarnos haciendo sonar los fusiles disparando al piso, si no decíamos la verdad de por qué la guerrilla estaba ahí en la vereda de uno, y uno como iba a saber si uno estaba era trabajando o las mujeres dedicadas a la casa, no sabían ellos que andaban detrás de la guerrilla todo el tiempo peor uno, pero nadie tenía el valor de decir nada, era casi como si nos amordazaran el miedo que les llegamos a tener por tantas muertes que vimos que ellos causaron y sin ningún pudor y respeto los dejaba ahí tirados, o tiraba a los ríos en presencia de quien sea, vivir esas épocas es duro, no podíamos ni salir de nuestras casas ni hablar con nadie porque el que habla con otros ya es sospechosos de algo, y al sospechosos si no había quien interceda por el o los conociera lo mataban sin compasión de manera injusta, la propia vos de uno no Valía nada, nosotros fuimos de buenas quedamos vivos después de tanta guerra.

Había casos por acá en los que se quería denunciar sobre los abusos que cometían los paramilitares , un señor de la dorada quiso motivar a la gente para que impidieran que los grupos al margen de la ley siguieran haciéndonos daño, pero a él lo mataron y lo desmembraron, todo el mundo llego a saber de la forma como lo mataron decían que era por sublevarse al poder, a la ley, entonces nosotros quedamos más asustados, en ese entonces ya no se podía alzar ni a ver o si miro callar, ciegos y mudos nos querían tener a todos y así nos tuvieron, con el poder que le daba las armas y el miedo de perder la vida en una tortura de las AUC.

Uno sigue con el miedo de hablar, pero después de ver tantas muertes y de saber que la vida el rato menos pensado esta para perderse, uno al final se arriesga a denunciar claro después de que ellos ya no están acá ahora ya en el 2019 podemos respirar un poco de tranquilidad, y podemos nosotros contribuir a que no

haya más esta guerra y es fácil con un programa de gobierno que se llamaba guarda bosques, nosotros empezamos a erradicar la coca y a medida que erradicamos sacamos los grupos, pues se les acaba la economía, aunque no haya economía para uno, se prefiere vivir pobre pero tranquilo, el problema es que ahora los grupos quiere ganar terreno eso se está viviendo ahora por acá, los campesinos se dejan convences bajo amenazas de sembraran los cultivos de coca y que ellos mismos les comparan lo producido pero todo es un engaño, si les hacen cultivar y les compran pero después los esperan por ahí y los matan, y les roban la plata que ellos mismos les dieron.

Uno de los flagelos que nos quedó es la pena moral, de ver tanta gente muerta desconocida, así también quedaron nuestros muertos como NN, todavía no hemos podido llorar a nuestros muertos, y algunas personas no pueden salir de ese trance que nos dejó la guerra, es muy duro pero si habláramos todos descansáramos yo he visto como a través de un programa de víctimas que llego acá al placer las personas hicimos memoria histórica, los hombres y mujeres que sufrimos tantos atropellos pudimos contar y pude ver como al terminar sus historias ellos descansaban de un peso que nos quiere como ahogar, y es bueno para poder sanar y pensar en que se puede perdonar, y a agradecerle a Dios que aún nos tiene con vida para ver crecer a nuestros nietos, yo pienso que para que nuestros hijos y nietos aprendan con nuestro ejemplo debemos seguir construyendo memoria y andando sin dañar a nadie, y sin venganza en el corazón.

El gobierno nos promete una paz y nos quiere dar medios para que nosotros vivamos mejor, acá con el plan de restitución de tierras nos dieron una plática para comprar ganado y nos ayudaron a cercar los potreros, pero como la ganadería no da lo mismo que la coca, por eso la gente siembra coca aun, los que no siembran acá en el putumayo se van a sembrar a Nariño, esto no es nada nuevo nosotros intentamos ir contra la corriente y de la mano del grupo de memoria histórica

hicimos nuestro trabajo de recordar para que las personas que no reconocen que tuvieron que ver en la guerra tomen conciencia y se pueda construir un Putumayo en paz y un país en paz, desde el 2011 cuando se aprobó la ley de víctimas fue como una puerta abierta para restablecernos porque el conflicto nos dejó sin tierras, sin fincas, sin trabajo, nos quitó hasta nuestros seres queridos, fueron 7 años los que estuvieron los paramilitares acá, entonces con esa ley ya hay una media ayuda, después nos reconocieron como sujetos reparación colectiva con sus diez veredas, dieron unas dotaciones al puesto de salud, como se tuvo que desplazar la escuela porque la inspección de policía estaba aquí al lado y se tenía miedo de que los niños fueran los que pagaran la guerra entonces se hicieron unas aulas para desplazar al a escuela, con toda esta ayuda y escucha que nos brindaron, podemos ver que se vive más tranquilo lo mejor es que los tiempos cambian y que la vida pasa con el tiempo construyendo así un mejor futuro, contándole al país que los que más tuvimos que padecer la guerra tenemos la esperanza y la fe de que los tiempos cambian , las personas también, y que podemos avanzar a la paz uno a uno y después de la mano.

## CRONICA NN

Si uno no estudio la plata en este país es muy difícil de conseguir y algunos se aprovechan de eso y a uno lo quieren comprar de cualquier manera, así paso en los tiempos de la guerra, los que no trabajaban en la coca eran trasportadores de coca por barco, por tierra, hasta uno mismo terminaba siendo la caleta para pasar coca, lo que no se puede negar es que en algún momento gracias a la bonanza cocalera tuvimos que comer con nuestras familias.

Lastimosamente nosotros empezamos a tener una vida dirigida por otro desde el momento en que empezó la guerra, con los reclutamientos por parte de las guerrillas, los paramilitares, y militares nuestros hijos, hermanos, esposos o amigos terminaron teniendo su educación con estos grupos alzados en armas; entonces uno de pelado viviendo en estos lugares tan azotados por la violencia y el narcotráfico terminaba quedando a la merced de alguno de ellos, ya que de alguna manera creían ser la autoridad en el pueblo tanto los ,grupos al margen dela ley como los narcotraficantes, para la mayoría no fue nada fácil la llegada de cada uno de estos flagelos a nuestra tierra fresca y productiva llena de vegetación y de gente amable, lastimosamente perdimos todo esto y aun sufrimos las causas pues tras la fumigación con glifosato que nos dejó, la yuca y el plátano dejaron de producir su fruto, así como decía solo los narcotraficantes y la guerra contra la coca nos dejó recuerdos inolvidables.

Unos de estos episodios en donde llegamos a sentirnos víctimas de esta guerra, fue un 9 de enero de 1999 los paramilitares entraron al pueblo incendiando 6 casas eran negocios, esa noche también saquearon se llevaron televisores, plantas de energía y lo que más bueno había, plata y joyas también, quedamos muy mal porque la gente se fue, hasta los finqueros se fueron por que los paramilitares llegaron y se posicionaron ahí y pues nosotros no volvimos tampoco

a la finca porque ahí llegaron a vivir ellos y no podíamos vivir con el miedo de que les llegue la guerrilla en algún momento.

La noche de ese 9 de enero de 1999 acá en el Tigre putumayo, fue muy fea, cada paramilitar escogió sus víctimas, a algunos los mataron acá, a otros los fueron a tirar al río Guamuez después de hacerles un corte en el pecho con un hacha para que no flotaran si no que se hundieran, en ese río tomábamos el agua y lavábamos la ropa, y obteníamos la pesca.

Los que vivimos acá tuvimos que pagar el precio de la desconfianza de los grupos al margen de la ley porque para ellos todos eran guerrilleros, esa noche de la masacre la situación hubiera sido peor porque ese día el carro tanque de gasolina que vendía a la cooperativa de transportes llegó acá y la intención de los paramilitares era encontrar al dueño del tanque para poder regar la gasolina por el pueblo y quemarlo todo, parecían locos buscando al dueño ya que él tenía las llaves, lo bueno fue que él se había tirado al aljibe ahí nadie lo encontró, pero el carro si lo incendiaron, esa masacre es un día que no se nos borrara de la memoria ese día supimos lo que era estar en una historia del terror y sentimos el pánico de vivirlo.

Creo que es necesario recordar para poder saber que la vida nos ha dado una nueva oportunidad para vivir y poder entregar lo mejor en una nueva vida que empezamos a vivir desde marzo de 2006 día en que los paramilitares se desmovilizaron, desde ese entonces ya no se encuentran los muertos en el río y la vida es diferente ahora, aunque todavía estamos olvidados por el estado no hay vías, no hay universidades, tenemos muchas necesidades, en las veredas no hay luz eléctrica y lo poco que tenemos y lo sacamos a vender y no lo pagan a precio de gallina muerta, nosotros tenemos la esperanza de olvidar el pasado y perdonar a esas personas que nos hicieron tanto daño, a pesar de que la presencia y los actos de ellos, t, y la influencia que sembraron por 8 años los paramilitares

dejaron muchas secuela en nuestras personas ya no teníamos identidad, y como comunidad nunca fuimos la miasma, no hicimos fiestas por mucho tiempo, ni rezos, ni reuniones, nada que nos implicara estar juntos.

Nosotros los del pueblo no teníamos nada que ver con la guerrilla pero los paras pensaban que nosotros éramos guerrilleros y nos decían que los llamemos para que nos defiendan, nosotros a más de tener el temor de perder la vida nos veíamos humillados porque sabían que no nos podíamos defender y que nosotros no llegaríamos al punto de utilizar armas para sacarlos del pueblo, no pudimos hacer nada ni para defendernos ni para defender a los nuestros, y eso no fue lo peor por el miedo que nos infundían no pudimos enterrar a nuestros muertos como se hace con el rezo y los únicos que acompañaban a sus muertos eras solo un par de familiares.

Ahora solo queremos que esta guerra nunca más llegue y que nuestros hijos no tengan que vivir un infierno así nunca, pues mi familia al igual que otras resistimos a tanta guerra porque teníamos la fe de que podríamos recuperar al Tigre que nos quitó la violencia, nosotros nos quedamos pese a las amenazas, pese a los abusos que sufrimos. gracias la unidad de atención y protección a las víctimas se ha empezado a hablar acá en el pueblo de reparación y no repetición, todos queremos aportar porque lo que menos queremos es que nuestro pueblo se vuelva ver envuelto en llanto y dolor, es entonces como nosotros con ayuda de la unidad de víctimas pudimos construir un monumento en la zona urbana del Tigre en homenaje a las víctimas del 9 de enero de 1999, así también un parque de recreacional en memoria a las víctimas.



Fotografía 8

Cementerio central el Placer Putumayo, fuente de esta investigación.

## ENTRE ENGAÑOS

“Engañar a un pueblo que no sabe nada, es fácil, lo difícil es mantener el engaño”

Soy José Elías Benavides Velazco, tengo 62 años, los cuales en gran parte los he pasado aquí en el Putumayo, además que nací aquí ,en Villa Garzón, soy un hombre casado, una persona de familia, tengo unos cuantos animales, los cuales me dan el pan de cada día, o como dicen en el pueblo -el ganadero-; el estado colombiano me reconoce como una víctima del conflicto, como una persona desplazada por los enfrentamientos de la guerrilla, vivo en la vereda la Esmeralda ya hace muchos años y durante ese largo tiempo, me he logrado dar cuenta de muchas cosas, una de ellas y la más dura, es que en estos lugares que rodean el Placer como la Esperanza, Los Ángeles y otros; el conflicto, fue un problema duro de enfrentar, no me uní por seguridad, la misma que me permite estar con vida en estos momentos contando esta historia. Diría que es complicado decir o mejor, contar del inicio de todo este conflicto, puesto que no reconozco la verdadera guerra, o mejor no sé cuál fue la raíz de como vino a darse esto acá, la raíz del conflicto.

Yo llegue en 1978, del mes si es poco lo que puedo decir, pero lo que no podré olvidar que esto, por acá era hermoso, en paz, pero de todo corazón le digo -“daba gusto madrugar a trabajar entre esos paisajes”- las personas eran amigables, aunque vivíamos en la pobreza, podría estar seguro que esa pobreza no era tan mala, porque teníamos lo del sustento de todos los días, éramos pobres pero la comida no faltaba en las casas, y del miedo, ni hablar, la gente era más tranquila, se podía salir a pasear por el parque sin temor a que le sucediera algo, caminar por los verdes pastos, respirar el fresco aire del ambiente.

Pero en 1980, cuando comenzaron a aparecer los cultivos de coca y todas las personas empezaron a sembrar, las cosas cambiaron bastante; ya con la

implantación de esto, se pudo ver muchos cambios en la población, ya que debido al alto costo de la coca llegaban por estos lugares distintas personas las cuales nunca se las había visto por aquí; y fue ahí cuando la producción cocalera fue en aumento. Creo, a mi parecer que estas personas llegaron y se aprovecharon de la ignorancia de la población, de este que era un lugar tranquilo, a pesar de su pobreza, no hay que negar que la falta de dinero habitaba en cada una de las casas del Pacer, una hermosa zona para vivir.

Cuando llegaron los comerciantes al Placer, la situación empezó a cambiar, hubieron tiempos de bonanzas; fue en esos tiempos cuando se aprovecharon de los pobres y llegaron a llenarles los bolsillos, entonces el dinero se miraba por doquier, la plata abundaba por todos lados; eso causo que los grupos armados encontraran la forma de sacar su tajada, o mejor, tener una forma rentable de sobrevivir por medio de la población; ahí fue cuando ya se metieron dentro de esta, al principio prometían a la gente que ellos estarían acá cuando se presente algún problema con el ejército en caso de que el gobierno decidiera enfrentar a los pobladores del Placer, mandando a destruir las plantaciones de coca, o cosas así. Fue cuando por medio de sus mentiras se hicieron parte del pueblo con promesas: - “dizque venían en son de paz”- como protectores del pueblo y los agricultores.

Pero poco a poco fueron ganando terreno, los “guerros” apretaban a la sociedad a los cultivadores, a los comerciantes cobrándoles impuestos; era demasiado tarde para impedir tal situación, puesto que ya había bastante gente que comerciaba con la coca; ellos veían que no había que pagar impuestos e inicio una pelea entre los comerciantes y la guerrilla, así fue que los comerciantes buscaron la ayuda de los paramilitares.

Recuerdo bien ese noviembre de 1999 cuando aparecieron los paramilitares; en el pueblo ya estaba posicionada la guerrilla, se paseaban durante el día, eso recorrían las calles con esas armas, listos pa las que sea, pero durante las

noches, eso por acá era sólido, ni un alma por las calles, los paracos buscaban un sitio donde quedarse, y ahí pasaban la noche, a veces en algún cuarto, en los laboratorios de coca, pero otras simplemente caían por algún rincón en el monte, junto los arboles; me acuerdo del viaje... cuando llegaron los paramilitares, por aquí ya estaba la guerrilla, pero nadie hizo nada, eso salieron corriendo y los paramilitares se adueñaron del pueblo; comenzaron a sacar a la gente de sus casas y eso los ponían en filas y les disparaban a los civiles, muchos de ellos eran conocidos míos, personas buenas, sin saber que ellos no tenían nada que ver con el conflicto; raspachines, algunos cultivadores gente que no anda en armas.

Las personas de miedo cuando los ponían en fila, del temor de estar ahí lo único que hacían era salir corriendo, entonces los paramilitares les apuntaban con esos rifles y los mataban, algunos otros morían por no obedecer las órdenes de los paramilitares; fue ahí cuando llego este grupo y se quedó a invadir y a sacarle plata a la gente de acá; entonces la guerrilla venia de las altas montañas y atacaba a los paramilitares, la balacera era ¡tremenda! Salir desde mi vereda hasta el pueblo era difícil, porque me tildaban de guerrillero. Nosotros, mi familia, vimos durante muchos años como la guerrilla bajaba y luchaba con los paramilitares, pero muchas personas no tuvimos nada que ver con esa guerra; creo que por vivir en el campo lo creen un objetivo más fácil, puesto que lo ven sin armas, esta uno indefenso y es más fácil meterle miedo, entonces meten miedo para obligarlo a hacer cosas en contra de la voluntad de cada uno; es cuando llegan, nos piden agua y en la casa la costumbre es que -si tu pides agua, agua tendrás- pero esto no quiere decir que uno era un auxiliador de esta gente o que estaba de su lado; pero los paramilitares no creían esas cosas.

En ciertas ocasiones, cuando llegaban a la casa a pedir un plato de comida, temía por mi vida, puesto que llegaban con ese montón de armas y eso creaba que me cause un miedo terrible, que me hacía servirles rápido para que se fueran rápido, para quitarme ese miedo de verlos en mi hogar; cuando los guerrilleros bajaban

del monte y atacaban a los paracos, siempre les ganaban, cuando se iban los guerros, los paracos cogían para el pueblo y atacaban a la gente inocente, eso nos sacaban de las casas, nos arrinconaban en una parte, nos hacían ruedos junto con los niños, disparaban sus fusiles para intimidarnos; vivir esas épocas es duro, totalmente amordazado, sin poder acudir a nadie que te ayude. Puesto que entre los mismos habitantes del pueblo existían informantes, diciendo que ya había personas que estaban siendo asesinadas por acudir con las autoridades o escapar en busca de ayuda, entonces me daba mucho temor avisarle a los demás por la situación que estábamos pasando, en esos tiempos uno tenía que ver todas esas masacres y muertes, pero había que guardárselas para uno; contar todo eso era ponerse el arma en la cabeza y sentenciarse a muerte.

Nosotros fuimos muy de buenas, puesto que la guerra estuvo presente durante mucho tiempo, y observe como mataban a muchos conocidos, pero le agradezco a Dios por que el nunca permitió que estas personas me hicieran daño o atentaran contra mi vida y la de mi familia; lo cual me permite estar aquí hoy en día contando, esta mi historia durante el conflicto entre guerrilleros y paramilitares, eso es el de arriba que lo quiere tener a uno con vida por más tiempo. Pero insisto, para todo esto solo tuvo un objetivo claro y era apoderarse de los cultivos de coca o mejor de la plata que producían esos cultivos; aunque existió otro origen de ingresos para esa gente como lo eran las fuentes petroleras y de aquí la guerrilla al igual que con la coca, sacaba su tajada con los impuestos que le cobraban a los empresarios dueños de esas fuentes de petróleo.

La frontera era un lugar habitado siempre por estos grupos, puesto que era en ese lugar donde buscaban protección, es decir al verse perdidos, lo único que hacían era cruzar a otro país y ya estando ahí no eran perseguidos por las autoridades de aquí; creo que si toda la población civil se hubiera preparado para enfrentar esta situación, las cosas serían totalmente diferentes, pero fue imposible enfrentar esto, ya que ninguno de los habitantes de acá tenía conocimiento de cómo manejar

esas armas, como apuntar con esos fusiles, no existía una preparación de ningún tipo para enfrentar este problema; cuando algún habitante trataba de buscar una salida de todo esto, entregando información a las autoridades, cosas como ubicación de los paracos, o zonas y horarios donde se daba el conflicto, esa persona era silenciada y nunca más se volvía a saber de ella.

Recuerdo un caso de un habitante de la Dorada, que en las noches, cuando los guerros dormían lejos del pueblo, él pasaba de casa en casa proponiendo una solución para sacar a esa gente de acá, decía que existe una salida si todos nos reunimos y peleamos juntos con la ayuda del gobierno esa situación llegaría a su fin; pero, aquellos que eran cómplices y colaboraban con la ley lo cogían y lo fusilaban delante de los demás, entonces esto nos generaba mucho miedo y hacía que haya temor de contar los problemas de acá; todos los habitantes callaban por temor y ese silencio era el que nos mantenía con vida; silenciados, vendados, atados de pies y manos, era como los habitantes nos sentíamos al no poder acudir a nadie que nos pudiera auxiliar. Éramos un lugar totalmente olvidado por el gobierno nacional, desamparados, puesto que no se podía salir de aquí, ni mucho menos hablar de lo sucedido; prisioneros en nuestro propio pueblo.

## AQUEL 20 DE JULIO

“...sin un brazo esta deformado  
Bendición te da la nación  
se sienten orgullosos de ti,  
que “luchas por tu país” -estúpido servil-  
Amor te quieren infundir, amor con un fusil,  
Listo para morir”

Canción, soldado mutilado, La Pestilencia

Recuerdo bien ese 20 de Julio del 2000 cuando las FARC llegaron a la vereda por la cual vivía, era un día normal como todos, me encontraba en la finca trabajando, entonces pasaron cerca de los terrenos muchos sujetos armados, los cuales observaban con mucho cuidado y detenidamente a las personas que nos encontrábamos trabajando en la finca. En ese momento sabía que algo no estaba bien, un mal presentimiento me pasaba por la mente y claro cómo no, si el solo hecho de ver a esos tipos ya era una mala señal; fue entonces cuando sacaron a toda la población de sus casas y nos arrinconaron en las paredes; ya una vez ahí empezaron a dispáranos sin ninguna razón, fue cuando todas las personas empezamos a correr en busca de refugio para salvar nuestras vidas, algunos se metían por las ventanas de las casas, otros simplemente se acostaban en el suelo para que hacer creer que estaban muertos, otros salían para las veredas, pero la velocidad con la que salían esas balas de los fusiles hacia que no todos salieran con vida, no todos lograron salvarse; fueron bastantes por no decir todos, los que murieron ese día.

Antes de la matanza, pasaron guerrilleros de las FARC de casa en casa, golpeando puerta tras puerta, informando a cada habitante que saliera de esta,

que ocurría un problema con los habitantes del Placer y era necesario que todos acudieran a la plaza principal, entonces, algunos decidían quedarse en las casas y otros salíamos con temor por nuestras vidas, pero con la fe en Dios de que nada nos ocurriría; a las personas que preferían esconderse, a esas si les iba muy mal, puesto que los guerrilleros entraban a sus casas y las arrastraban por el piso y las ponían en todo el centro entre las personas, a los hombres los jalaban de las camisetas, de la parte del cuello y a las mujeres las tomaban del pelo y las sacaban llorando, ver eso era muy duro, lo único que yo hacía era rogar a Dios que nada malo me pasara, puesto que al ver esos rifles y como estaban esos señores de malhumorados uno pensaba que era la hora de morir.

Somos personas de bien, trabajamos cada día con sol o con lluvia nuestras tierras, gente del campo y todo lo que hemos logrado lo ganamos con el sudor de nuestra frente, todas las mañanas al amanecer salimos en busca del sustento del día, algunos con el ganado otros con los cultivos, pero siempre con una buena actitud; no existe el conflicto entre los pobladores de esta región del Putumayo, pero todo cambia cuando estos donnadies llegan a aprovecharse de todo lo que poseíamos; llegan a creerse los dueños de nuestras casas, de nuestras tierras, de nuestra gente por el simple hecho de portar un arma, se sienten con la capacidad de sentirse dueños de nosotros y vienen a intimidarnos. Eso es una situación muy complicada puesto que para uno dejar lo que ha conseguido durante mucho tiempo con el esfuerzo de años es difícil y todo por defender la vida que es lo más sagrado que uno tiene.

En los momentos de hostigamiento, cuando la presión es mucha y utilizan esas armas para intimidarnos, es cuando puedo decir que lastimosamente uno tiene que ceder a las peticiones de estos grupos, ese miedo el cual se apodera del cuerpo y de la mente; es tanto ese cambio que hasta lo lleva a prestarles atención medica con tal de que no te asesinen. Les ofrecía mis servicios a esos desgraciados, los invitaba a comer de mi plato, a descansar en mi cama, eso es lo

más frustrante que uno puede llegar a vivir, tener gente indeseable en la casa, y no poder correrlas por temor de que lo dañen a uno, o lo que es peor le maltraten a la familia en los propios ojos.

En la variedad de retenes que se hacía para entrar al pueblo siempre se presentaban problemas, algunos eran por la complicidad que decían que se tenía con la guerrilla o los paramilitares, recuerdo que nos sacaban las cosas de los costales, el mercadito, la comida de los animales en busca de pruebas que les permitiera acusarnos de ayudarles a uno u otro grupo; pero nosotros nunca tuvimos ninguna intención de ayudar a esas personas, que nos obligaran a hacerlos era algo totalmente distinto. En el camino arrojaban las cositas al suelo, nos golpeaban con la culata de sus armas mientras nos insultaban tratándonos como las peores basuras que haya existido. Recuerdo cuando venía para el pueblo, yo tenía una motico vieja que me habían regalado mis patrones y la utilizaba para transportar las cositas de la finca, entonces fue cuando en uno de esos retenes guerrilleros de las FARC me la quitaron y me decían que me la iban a prender, me querían dejar sin la herramienta de transporte para llevar las cositas a la casa.

Afortunadamente, aquel día paso una camioneta que llevaba unas vacas para una finca, fue entonces que los guerrilleros se distrajeron con el señor que las transportaba y me dejaron tranquilo con mi motico vieja; otras veces los hostigamientos eran algo que teníamos que sufrir los habitantes del Placer y sus alrededores, puesto que nos arrinconaban en la vía y empezaban a disparar apuntando a los arboles; eso era muy duro ya que siempre se estaba en constante encuentro con la muerte; pienso que debe ser muy difícil para las personas que aún viven en esta situación del conflicto, salir a las calles, vivir cada día con ese miedo de ser asesinado, ya que el conflicto desapareció en esta parte, pero la guerra en Colombia aún sigue, no se ha terminado totalmente, siempre existe

gente que le quiere hacer daño a los agricultores, a los ganaderos, a todas las personas que nos ganamos la vida en el campo.

En esta zona del Putumayo el conflicto parece haber llegado a su fin, pero con estas cosas no se sabe, porque algunos pobladores de estos lugares suelen decir que pareciera que aquellos tiempos están cada vez más cerca de nosotros; yo creo que los procesos que realiza el gobierno pueden servir, puesto que con la erradicación de los cultivos de coca ayudamos a que ese conflicto ya no siga, hubo un momento donde llego un plan de erradicación llamado guardabosques para terminar con la coca, es cuando poníamos nuestro granito de arena para darle fin al conflicto; eso llegaban personas del gobierno por doquier junto con los soldados, y nos prometían que las cosas iban a cambiar por acá, pero solo si nos deshacíamos de los cultivos ilícitos.

Fue entonces, que a partir de la llegada de algunos trabajadores del gobierno que lograron que los paramilitares se dispersaran por los alrededores, y con esto la guerrilla también se alejó, todo esto por temor a ser capturados por los patrulleros de la policía, en este momento parecía que todo se había arreglado, puesto que sin ningún grupo armado por los alrededores las personas volverían a trabajar, los niños saldrían a las calles a jugar, las personas nos quitaríamos ese temor que nos dejó el conflicto;, pero la cosa fue otra, había algunos grupos, o mejor aquellos que aun querían seguir sacándole dinero a la coca y al conflicto que retomaron todas estas labores ilegales e iniciaron una vez más los problemas en el placer; puesto que regresaron los grupos disidentes de las FARC y juntos con ellos otros grupos armados.

Considero que recordar es necesario para sanar, pienso que es necesario deshacernos de este dolor, puesto que hay un dolor reprimido y muchas ganas de llorar; hay procesos en las personas las cuales pueden salir de ese dolor, contando su historia, así las heridas cicatrizan más pronto. Contar lo vivido es

bueno para limpiar el alma, puesto que creo que a cada cosa que conté, me libera de ese dolor que vivía en mi corazón, siento un descanso tanto en mi alma como en mi cuerpo, puesto que desde hace ya mucho tiempo he venido queriendo deshacerme de estos recuerdos que me persiguen a todos lados.

El peligro nos acecha todos los días, desde el instante que despertamos elegimos escoger en de qué lado vivir nuestras vidas, y es entonces cuando se elige, si ser una persona de bien, sin ningún conflicto, sin problemas con nadie, no entrar en cosas que afecten los demás; o se elige ser un paramilitar, un guerrillero, una persona de mal la cual le hace daño a sus semejante y solo vive aprovechándose de los pobres. Entonces si uno elige el camino correcto en el cual no le afecta la vida, sin apoyar a los delincuentes, pero sabiendo defender su vida es cuando habrá estado obrando bien. Aquí había una gran dificultad para hacer las cosas bien y eso fue lo que llevo a muchas muertes por acá; estoy seguro que era la ambición, puesto que nos llenaron los bolsillos y eso fue lo que corrompió nuestras almas he hizo que se la vendiéramos al diablo o en este caso a la guerra.



Fotografía 9

Foto tomada en el museo de memoria histórica, Placer Putumayo fuente de esta investigación.

## AGUA VERDE

Lo que voy a contar es algo que me sucedió en el Putumayo, lugar donde he vivido toda mi vida, y es que por allá le suceden muchas cosas horribles a la gente; recuerdo bien que algunas fincas contaban con un sistema de aguas, algunos lo utilizaban para alimentar a sus animales, otros lo cogían para regar los cultivos, para mi mala suerte a mí me tocó sufrir a mi vecino que tenía ambos. Un día iba a tomar algo de agua para lavar la ropa y fue cuando tome un poco en la taza y me percate que esta tenía un color verde, fue entonces cuando cogí cuesta arriba para ver qué era lo que sucedía con el agua; al llegar arriba a la finca del vecino, note que él estaba lavando la coca en el rio que le daba sustento a mi finca, fue cuando le dije -hermano no sea abusivo, mire que usted también tiene su fuente de agua, por que anda cogiendo de la mía- el me respondió -¡no sea metido gran marica!-

Esa vaina comenzaba a calentarse, entonces fue que de la finca del vecino salieron 3 tipos de la guerrilla de las FARC, con esos uniformes todo sucios, y las botas ni hablar, llenas de barro; se acercaron a ver cuál era el problema; entonces en ese momento me quede totalmente mudo, yo creo que fue por esos rifles que tenían en sus manos, no pude pronunciar nada para defender mi finca, entonces decidí salir de la forma más tranquila que pude, y camine cuesta abajo hasta llegar a mi finca. No sabía qué hacer entonces, pensaba una y otra vez en una solución para detener el lavado de coca en las aguas que llegaban hasta mis tierras, caminaba de un lugar hacia otro de aquí para allá, sin encontrar salida a este problema; fue cuando tome la mala decisión de acudir con los paramilitares para defender mis tierras.

Eso llegaron un jueves en la mañana, temprano para no ser vistos por ninguna persona en los alrededores; esas personas llegaron al igual que los otros con sus armas, pero a diferencia de los otros estos llegaron en una forma más tratable; los

invite a sentarse en la mesa a desayunar, fue cuando me decían que mi elección era la correcta y que estaba con el bando que era, entonces comencé a contarles mi problema con la otra finca, pero notaba que cuando les mencionaba sobre la coca prestaban más atención, o mejor, parecía que ellos me interrogaran, ya que me pedían ubicación de donde estaban los cultivos, me preguntaban si me había percatado en qué lugar la almacenaban ,a qué hora el agua cambiaba su color con mayor intensidad, cosas por ese estilo; decidieron ayudarme con tal problema pero pedían a cambio una parte de la finca para cultivar unas “maticas”, y debido a mi afán de querer que todo se solucione para mí, acepte a regalarles un pedazo de mis terrenos a estos delincuentes.

El error más grande que cometí fue aceptar la ayuda de esa gente, ese día, terminaron de desayunar y me pidieron que los acompañara para identificar la finca y donde era el problema con el agua, y yo, un poco asustado, acepte. Entonces al llegar al lugar lo primero que hicieron los paramilitares fue rodear la zona en pequeños grupos, caminaban con pasos tan suaves que pareciera que fuesen producidos por el viento, uno a uno se ubicaron alrededor de la finca y esperaron pacientemente a que sus enemigos salieran a disfrutar su última mañana de vida, fue entonces cuando decidí que era una mala decisión y les dije que no debíamos hacerlo, fue cuando me dijeron- ya no se puede echar para atrás, trato es trato, o son ellos o usted- , en ese momento fue cuando se asomó un guerrillero y empezaron la balacera; tal y como lo habían dicho, alguien tenía que morir; fue cuando abrieron las ventanas de la finca y empezaron a disparar, aún recuerdo ese momento, muertos por lado y lado, yo me escondí bajo los cultivos y así no recibí ningún daño.

Cuando la balacera por fin termino, decidí salir de ese lugar lo más silencioso posible, porque sabía que, si aún estaba alguien, me mataría, entonces a paso silencioso salí de ahí hasta llegar a mi finca; eso llegaba muy asustado, el corazón me retumbaba muy duro, me faltaba el aire, estaba sorprendido por todo lo que

viví por mi propia culpa al pedir ayuda de esa gente. Estaba entrando al cuarto, cuando escuche unos pasos afuera de la finca, y eran los paramilitares, aunque ya no en mismo número, puesto que esa balacera había dejado muertos de lado y lado, llegaban a cobrar el “favorcito”, entonces fue cuando me dijeron -venimos por la mitad de la finca, como habíamos quedado- y yo muy confundido y asustado le dije -ese no era el trato, ustedes solo querían un terreno- y ellos dispararon al cielo, contra las aves y nubes de por allá; quisiera que ese día jamás hubiera ocurrido, pero al pensar en ese momento, donde la coca ya estaba en la mayoría del Putumayo, era imposible escapar a esa guerra, porque todos ya la estábamos sufriendo.

Cuando me dijeron esas cosas, me asusté mucho, así que decido aceptar el acuerdo que ellos me proponían, sabía que de no hacerlo sacarían sus armas me apuntarían en la cabeza y me dispararían sin temor alguno; entonces cuando ellos terminaron de hablar, dieron media vuela y se marcharon, yo muy asustado me quede en casa, pero pensaba hallar la forma de salir de ese problema, y encontrar la manera de sacarlos de mis tierras, entonces tome la decisión de irme al pueblo a buscar la ayuda de las autoridades, sin saber que sería una muy mala decisión.

Me fui con mucho cuidado, mirando a todos lados, teniendo siempre la mirada en los paramilitares hasta llegar al pueblo; una vez ahí fui a buscar ayuda a la alcaldía, pero para mí mala suerte estaba cerrada, entonces decidí regresar a mi casa para aclarar mis ideas y regresar más tarde, me encontraba muy desconcertado por todo lo que había sucedido, puesto que nunca en mi vida había visto morir a tantas personas frente a mis ojos, jamás me había tocado enfrentarme a la guerra, o mejor vivirla; por el camino iba pensando en esas cosas y en otras más, pensaba en unirme al plan de erradicación y en un programa de testigos para encontrar a ayuda del gobierno y poder salir cuan to antes del problema en el que me encontraba con los paramilitares; pero, de regreso a casa me paso algo que me obligo a cambiar mi pensamiento de una vez por todas.

Ese día mientras caminaba de regreso a la finca, fue cuando en paso de la vereda estaban los paramilitares esperándome, eso me tiraron al piso, y entonces fue cuando sacaron uno de esos afilados machetes; pensé que en ese momento me iban a matar, fue cuando ellos me lanzaron un machetazo el cual me golpeo justo en el brazo y me causo una herida muy fuerte ya que mi brazo se desangraba y no tenía forma de hacerle presión a la herida, fue cuando me dijeron -estabas advertido, se le dijo hermano que no fuera con ninguna persona, mejor abrace de aquí, si no quiere acabar bajo tierra- en el suelo me patearon todos y cada uno con esas botas montañeras, me escupían en el piso, lo cual causo mucho pánico en mí; al terminar mire que ellos cogieron para mi finca y me dijeron- si vuelve por acá se muere- entonces no me toco de otra que coger para las montañas para salvar mi vida.

Me pongo a ver todo lo que paso, y creo que el problema que me gane fue en parte por mi culpa, puesto que al recibir ayuda de los paramilitares no sabía en qué lio me estaba metiendo, no tenía idea que ellos me sacarían de mis tierras y se quedarían con todo lo que fue mío, del ganado, de las tierras, de mi finca; a veces me pongo a pensar y creo que si en lugar de haber ido con los paramilitares hubiera buscado la ayuda del gobierno, las cosas serían muy diferentes, ya que los paramilitares primero llegan a hablarle a uno muy respetuosa y amablemente, pero eso lo hacen con el fin de poder ganar confianza, porque después de que consiguen que uno acepte sus tratos es cuando se aprovechan de la ignorancia de uno, y toman su parte de las cosas de la gente, a mí, a punta de mentiras me dijeron que me iban a ayudar con mi problema, pero a la larga lo que hicieron fue desplazarme de mi hogar, sin dejarme nada para vivir; y la verdad es que yo solo quería una solución con el único problema que tenía, lo único que afectaba mis tierras, solo quería que mi finca vuelva a la normalidad, por eso talvez decidí aceptar la ayuda de esos sujetos, porque lo único que pedía era que el agua de mi finca ya no fuese de color verde.



Fotografía 10

Placer Putumayo, fuente de esta investigación.

## CERCA DE CASA, SEMBRANDO TERROR

Soy María Estela Guerrero tengo 60 años, tengo mi pareja pero no estoy casada con él, diríamos que no tengo un trabajo fijo, puesto que en la casa, afuera hay muchas cosas que hacer entonces no hay un trabajo estable, más bien diría muchos trabajos por hacer; aunque me desempeño como una mujer líder de un grupo de personas las cuales han tenido que vivir como yo la dolorosa experiencia del conflicto armado; soy una persona reconocida como desplazada además que estoy en el registro único de víctimas, en la variedad de peleas en la cuales me ha tocado estar siempre he tomado la firme decisión de no participar en tales actos que van en contra de los demás, puesto que soy una mujer de paz.

Para mí el conflicto armado en el Putumayo da inicio cuando llegan los grupos al margen de la ley, además vale decir que el cultivo de coca fue una de las razones por las cuales inicia la guerra, porque cuando empiezan a ver cultivos por todos lados es cuando las personas empiezan a venir buscar trabajo y tener plata para sus necesidades, tener una mejor economía y tras de todo eso vienen los grupos armados.

Me parece que los grupos armados en el país están detrás del poder, pienso que eso lo da la plata y como todos la necesitan para poder sobrevivir, porque uno necesita el dinero para poder pagar sus necesidades; yo creo que si cultivo una mata de coca estoy siendo parte del conflicto, puesto que eso es lo que buscan los grupos armados, la coca, y es por eso que estuvo la guerra en gran parte del Putumayo, los cultivos ilícitos son los que dan poder. Hice parte del conflicto por que uno de cualquier forma siempre se ve involucrado en estas cosas, ya sea por la necesidad, o a veces por voluntad propia, porque como lo digo anteriormente tras la plata viene muchos beneficios y eso es lo que queremos todos, poder vivir bien.

Para mí el conflicto es estar en desacuerdo respecto a una opinión, y es por eso que empiezan las disputas, entonces el conflicto armado está porque una de las partes defiende sus ideas, e intereses tanto de la guerrilla con el estado como de los paramilitares con la guerrilla; es decir cada grupo ilegal llega al Putumayo a implantar sus órdenes y a manejar los pueblos con sus armas y sus fusiles, con generar miedo en los pobladores logran hacer que sus órdenes sean cumplidas; si en mis manos hubiese estado la posibilidad de evitar el conflicto, hubiera iniciado con mi familia, puesto que considero que en el hogar es en el primer lugar donde se enseña que la guerra no es algo bueno, algo que sirva para salir adelante.

Una manera de ayudar hoy en día es liderar grupos y enseñarles a los jóvenes que este no es el camino correcto, así evitando que el problema del conflicto se vuelva a repetir; puesto que los grupos siempre llegaron de fuera del Putumayo, y a mi parecer en ese momento se pudo haber evitado, si nos hubieran enseñado que cultivar coca era algo que estaba mal y que afectaba a toda la población, otro caso se hubiera presentado si nos hubieran ayudado, con trabajo, para así no tener la necesidad de andar metida en esas cosas.

Creo que cada persona se busca los problemas, pero en estos casos, es difícil escapar de ellos, puesto que, si uno se hubiera negado en estos tiempos, como era el caso de que llegaban las AUC o la guerrilla a pedir hospedaje, pedían permiso para armar sus cambuche fuera de la casa y si en uno de estos casos me hubiera negado al decirles -no- ellos me habrían matado, entonces en esos casos es duro no estar implicada en todo esto del conflicto armado; aun me acuerdo cuando llegaban y se quedaban en un pequeño bordo que teníamos fuera de la casa, ellos llegaban y ahí se quedaban armando sus campamentos, además que ese era el lugar donde ellos entrenaban, como madrugaban a hacer ejercicio, a limpiar sus armas, como les quitaban las partes a sus fusiles y los limpiaban mientras charlaban entre ellos, como si nada estuviera pasando, como si no tuvieran culpa de nada.

Cerca de la casa, además de armar sus campamentos y hacer ejercicio, logre darme cuenta de que ese era el lugar donde ellos hacían los llamados retenes; entonces este era el sitio donde esa gente paraba carros, motos, incluso personas a pie, los frenaban para interrogarlos, sacarles información, torturarlos, cosas por ese estilo y yo no podía hacer nada, no podía gritarles - ¡hey! ¡largo de mi finca! - no podía, por el temor de ser asesinada. Creo que la única forma de evitar el conflicto pudo ser denunciando todo lo que ellos nos estaban haciendo a los habitantes del Putumayo, decirle a la fuerza pública todos los actos delictivos que estaban realizando estos grupos, pero tal vez creo que nadie lo hizo por desconfianza, porque con esta guerra ya no se sabía quién estaba a favor del bien y quien en contra, porque en ocasiones se observaba como se colaboraban entre ellos y otras como se encendían a plomo.

Para mi las causa principal que llevo al conflicto a un mayor crecimiento, fue la pobreza de cada uno de sus habitantes lo que lo llevo a ingresar en la delincuencia, porque con el tiempo nos empezamos a dar cuenta que esto de los cultivos de coca generaba mucha plata, la cual utilizábamos para comprar la comida y poder vivir cómodamente, después de haber sembrado la coca para mi le peor que pudo haber pasado en este tiempo fue los desplazamientos forzados, ver cómo la gente dejaba atrás todas sus cositas, o ver cómo le vendían a los grupos armados a menor costo las fincas, los terrenos, eso era muy triste porque varias familias que eran de buen corazón y ayudaban con las cositas del pueblo, eran obligadas a dejar todo atrás y los mandaban para los alrededores a crearse una nueva vida.

Cuando se conforman los acuerdos con los grupos armados ,los acuerdos de paz, esto se complica por acá , porque al hacer dichos acuerdos, venían a los pueblos y buscaban a los líderes sociales para asesinarlos, lo más complicado de esto era que nosotros no sabíamos quién era el responsable de esas muertes, puesto que se encontraban a los líderes tirados en las casas o los iban a dejar a los terrenos

baldíos, entonces uno no mira a los responsables de tales atrocidades; en ocasiones más de una familia se la pasaba buscando a sus familiares sin poder dar con el paradero de ellos; me acuerdo que ellos durante todo el día rondaban en busca de sus seres queridos. Tiempo atrás sabíamos muy bien a quien culpar cuando había una muerte, en ocasiones era la guerrilla entonces se iba a reclamar el cuerpo allá, otras las AUC entonces se hacia los mismo y se iba por el familiar para darle santa sepultura, pero ahora matan a los líderes sociales y uno no sabe a quién hay que reclamarle por el cuerpo de un familiar.



Fotografía 11

Mural en conmemoración a las mujeres víctimas del conflicto, fuente de esta investigación

### CAPITULO III

“La sociedad civil es la prioridad de intereses inevitablemente se tendrá conflictos, pero en ultimas se trata de reconocerlos y de transformarlos creativamente”.

Estanislao Zuleta

La presente investigación se realiza con el método etnográfico esta nos ayuda a comprender las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, en este caso de las víctimas del conflicto armado en el departamento del putumayo corregimiento del placer y el tigre en donde se registran matanzas por parte de las AUC en 1999 tiempos de la búsqueda por parte del estado a un acuerdo de paz con las FARC; nos es útil a la hora de descubrir las historias de vida de las víctimas y sus relatos, contados por personas reales, sobre eventos reales, en forma real y natural, respetando y teniendo en cuenta su forma de entender y ver la realidad.

Colombia es un país sumergido por muchos años en la guerra civil, dejando a su paso pobreza, escasas oportunidades de estudio por lo tanto también de empleo, un sinnúmero de muertos y víctimas a causas del conflicto armado, que hoy después de tanto sufrimiento pueden salir de la caverna e intentar entender el por qué esta guerra que azota nuestro país. Debemos salir de la caverna, somos un país que a creído mucho en la apariencia de la historia que nos cuentan, debemos cuestionarnos sobre la guerra, llegar al reconocimiento del conflicto armado sus causas sus efectos para así avanzar a una reflexión en donde sepamos que la historia tiene otros historiadores que no han sido escuchados, las víctimas del conflicto armado; con esta investigación intentamos ampliar el imaginario de la guerra, también poder llegar a entender la historia desde otro punto de vista, así es posible encontrarse en una reflexión personal que nos ayude a desdibujarnos la

imagen y el concepto que tenemos de paz, importante y necesaria de abordar en una nación como la nuestra, que está ligada a una cultura de conflicto armado, narcotráfico y corrupción, con el fin de llegar a una aporte para la construcción de la paz en la cotidianidad.

Dentro de los cambios por los cuales ha tenido que pasar el país, es necesario recordad ciertos aspectos al momento de hacer una reconstrucción, tanto social, como cultural, que nos lleve a conseguir la paz; desde hace mucho tiempo Colombia ha venido sufriendo el flagelo de la guerra y es debido a esta que no ha podido llegar a tener un progreso enfático, dejando al país en el subdesarrollo. Pero también, es importante aclarar que toda esta guerra, este conflicto se dio, como resultado de la falta de mecanismos para el desarrollo, tanto económico y educativo de la población en distintas zonas del país, en este caso las más afectadas por el conflicto armado.

Si la nación conoce como se ve envuelta la vida de los personajes del conflicto armado, los cuales han tenido que pasar por dichos enfrentamientos, masacres y demás; si desde ese recordar el conflicto el cual permite una transformación de la historia en el país, puesto que aquellos que logran saber respecto a la problemática que sucedió en el Putumayo, en este caso, de la raíz del conflicto armado y sus principales causas; es donde sabrá buscar alternativas para avanzar hacia la construcción de un mejor país, uno en paz.

Los procesos de paz hasta la actualidad no han dejado una paz duradera, el gobierno se ocupó en intentar llegar a la paz, a partir de negociaciones y acuerdos, mientras el país seguía envuelto en la guerra, en las necesidades, el desempleo y la desigualdad, una de las problemáticas que más ha tenido que ver con la guerra es la falta de una reforma agraria, los campesinos no tienen las facilidades para vender su producido que tarda alrededor de 3 a 4 meses entre la siembra y la cosecha, la falta de vías de acceso para la

comercialización y mejora de la economía, para las zonas rurales y el olvido del estado a la hora de brindar servicios de primera necesidad tales como la electricidad, agua potable, vías de transporte entre otras, también la contribuido a la injusticia la falta de universidades; como en el Departamento del Putumayo, que solo cuenta con educación técnica en Mocoa, Puerto Asís y Colon, el olvido es tanto, que el departamento no cuenta con Universidad pública ; mientras se hablaba de modelos de paz, la injusticia sigue reinando, no se puede construir paz con olvido.

Recordar es imprescindible a la hora de pensar y reflexionar sobre la paz, pero también es necesario en primer lugar, reconocer como se ha dado su discurso, además de conocer los procesos de paz en Colombia y por último hacer énfasis sobre la memoria y voces de las víctimas del conflicto armado, en este caso para ser más exactos se presenta exclusivamente en el Departamento del Putumayo. Todo ello para recoger algunos aportes que pueden contribuir al desarrollo de la paz en la cotidianidad.

En primer lugar, el discurso de la paz en Colombia tiene legitimidad desde el poder que se le otorga a los mandatarios presidenciales, para llevar el proceso de paz a buen termino a partir de negociaciones, acuerdos, treguas y pactos, con las guerrillas, milicianos y con las AUC, proceso que se lleva a cabo desde los gobiernos de 1982 hasta el 2019 con presidentes como:

Belisario Betancourt (1982-1986) en este periodo presidencial se da iniciativa a una propuesta para construcción de la paz en nuestro país, a través de una Tregua y cese al fuego con las FARC-EP y el M19, con esto se buscaba garantizar la armonía y el cumplimiento de las leyes por parte de los grupos al margen de la ley ya mencionados.

Virgilio Barco Vargas (1986- 1990) en este periodo presidencial se tuvo que afrontar los numerosos asesinatos de líderes y miembros de la Unión Patriótica (UP), grupo político creado como resultado de los acuerdos de paz firmados durante el mandato de su antecesor Belisario Betancourt, es entonces como se da inicio a un nuevo Pacto de paz con el M19, y una negociación con grupos al margen de la ley que estaban incursionando en el país tales como EPL, y con PRT.

Cesar Augusto Gaviria Trujillo (1990-1994) desde el primer año de su mandato empieza a mirar aportes significativos para la nación, tras lograr la redacción de una nueva constitución política de Colombia incluyendo la Defensoría del Pueblo y la Acción de Tutela, aportando nuevas reformas para la participación democrática, y la justicia; contribuyo al acuerdo de paz con el EPL y con varias raciones guerrilleras y milicianas. Otro aspecto es el dialogo con Caracas y Tlaxcala, diálogos que no se pudieron finiquitar tras la muerte del ministro Argelino Duran, durante el secuestro por parte del EPL en 1992.

Ernesto Samper Pizano (1994- 1998) tendría un periodo en el cual realizaría una Legislación sin avance en el proceso de paz.

Andrés Pastrana Arango (1998-2002) tras el olvido de los diálogos de paz que se dieron el periodo de Ernesto Samper Pizano, los golpes por parte de las FARC cogieron más fuerza, es entonces cuando el mandatario intenta generar diálogos y negociaciones con las FARC, EP y ELN, cosa que no es posible por la llegada de las Autodefensas Unidas de Colombia a las regiones del país que estaban colonizadas por los grupos guerrilleros, es así como se da la ruptura de los acuerdos de paz en este periodo presidencial.

Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) en estos periodos el mandatario implementaría la fumigación con glifosato en una guerra contra el narcotráfico, en este periodo se logra continuar con el proceso de paz, con el cumplimiento de cese de hostilidades de parte de los paramilitares, con el objetivo de reincorporar y reinsertar a la vida civil a integrantes de las AUC; vale la pena recordar que en el 2007 Salvatore Mancuso desmovilizado de las AUC y prisionero en Itagüí confiesa que hay muchos paramilitares vigentes en el país.

Juan Manuel Santos (2010-2018) durante su doble periodo presidencial iniciaría la búsqueda de la paz a través de un plebiscito que determinaría los deseos de los ciudadanos a la hora de elegir si se quería o no la paz en Colombia, estas lograron una visibilidad internacional que terminaron con su designación como novel de paz en el año 2016 ; pese a la ola de violencia el resultado final de la votaciones fue una victoria para el “NO”; sin embargo el mandatario siguió las negociaciones con las FARC-EP firmándose el acuerdo el 24 de noviembre del 2016 en el Teatro Colon de Bogotá , también se inició una exploración de acuerdos con ELN.

Iván Duque Márquez (2018-2022) hasta el momento el mandatario no ha continuado con los acuerdos, dialogo o pactos con los grupos al margen de la ley, para continuar con el desarrollo de la paz; por otra parte, el día viernes 30 de agosto del 2019 se hace viral un video en el que aparecen, Iván Márquez, el prófugo Jesús Santrich, El Paisa, Romaña, Aldinever, Jhon 40, Olivo Merchán, Walter Mendoza y Enrique Marulanda, miembros de las FARC prófugos de la justicia entre otros, la consigna que imparten en este video deja como testimonio la ruptura del proceso de paz que había emprendido el presidente Juan Manuel Santos.

Los procesos de paz en Colombia son una apariencia para el pueblo y la historia , tras acuerdos y fracasos que solo dejan al descubierto la falta de control por parte

del estado, pues mientras los mandatarios intentan aportar a través de diálogos, negociaciones y pactos que garanticen el cumplimiento de las leyes y el aporte para la paz en el país, por parte de los grupos al margen de la ley, que siguieron delinquiendo desde las zonas más olvidadas por el estado; otro flagelo que no contribuyo a la paz es el surgimiento de las AUC grupo paramilitar que tronco varios procesos de paz “durante el gobierno de Vigilo Barco Vargas (1986, 1990) tuvo lugar el primer auge paramilitar, pero ni la sociedad ni el gobierno tuvieron caridad en cuanto a las dimensiones y la amenaza de este fenómeno”<sup>14</sup> “La UP denunció con vehemencia la actitud criminal del paramilitarismo contra sus militares y, ante la inercia del establecimiento lo interpreto como una inequívoca acción orientada por el ejército y permitida por el gobierno” 2007 P17; Se registra desde la voz de las víctimas varios hechos que demuestran que mientras el estado hablaba de paz, los grupos paramilitares estaba marcando la guerra en el país, en este caso más exactamente en el departamento del Putumayo, se registran en la memoria colectiva de los habitantes del placer Putumayo masacres y actos de violencia cometidos en los años 1999, por los paramilitares.

En casi todos los periodos presidenciales en los que se quería llevar a cabo un proceso de paz, se registraron episodios de violencia y el cese al fuego del que se hablaba en los acuerdos de paz, solo se quedaron en el papel; las víctimas del conflicto armado del Departamento del Putumayo, son las que registran a través de la memoria histórica, todas las barbaries cometidas , por parte de las AUC en el mismo periodos que se estaba dialogando sobre paz, en los años de 1999, periodo en el que se llevaba a cabo la presidencia de Andrés Pastrana, y el proceso de paz a través de los diálogos, y negociación con las FAR; entre eso registros que nos dejan las víctimas podemos hacer alusión a, Jesica Guancha ciudadana de 38 años del departamento del Putumayo nos narró cómo fue la

---

<sup>14</sup> PARDO Rafael, fin del paramilitarismo ¿es posible su desmonte? Bogotá 2007, p17

llegada de los paramilitares al placer Putumayo, el 7 de noviembre de 1999,” llegaron como 150 hombres armados con uniformes del ejército, mataron a los que eran y a los que no desde ese entonces la vida acá nos cambió” y José Elías Benavides Velásquez quien menciona “Es triste decir y saber que el olvido del estado es tanto que el mismo día que el gobierno decía que estaba en diálogos de paz, ese mismo día se daba una de las matanzas más grandes del departamento del Putumayo, el 9 de enero de 1999, el país recibía con expectativa el proceso de dialogo entre el gobierno de Pastrana y las FARC, ese mismo día el paramilitarismo le dio la bienvenida al proceso de paz con la matanza que fue una de las más duras en la región del Putumayo llamada el Tigre, se registraron 27 asesinatos, esto demuestra que el estado no ha podido llegar a las causas reales de la violencia, que la paz no se ha podido conseguir con diálogos, por eso desde la construcción de memoria colectiva y algunos monumentos, se da conmemoración a las personas que murieron injustamente; en Colombia no todo lo que brilla es oro lo que se registraba en la historia como acontecimiento del momento, no era la verdadera historia que se estaba enmarcando, es por eso que los procesos de paz que se han dado desde los diferentes periodos presidenciales no dieron resultado mientras se hablaba de paz en el gobierno, la guerra se extendía con la llegada del paramilitarismo.”

En la memoria colectiva del Departamento del Putumayo desde los años de 1980 con la llegada de los cultivos de hoja de coca, se registran hechos que llevan a acabar con la tranquilidad de sus habitantes; el posicionamiento territorial de las FARC y sus abusos de autoridad y como hecho que marca la memoria de sus habitantes, está la lucha territorial y de poder económico que se da cuando llegan las AUC, después de tanta violencia que se registra gracias a la memoria de las víctimas de estos atroces episodios, se logra ver como ellos quieren aportar con sus reflexiones para conseguir un Departamento en paz y así poder ser ejemplo de perdón, reconciliación, fortaleza y valentía, además de manera desinteresada

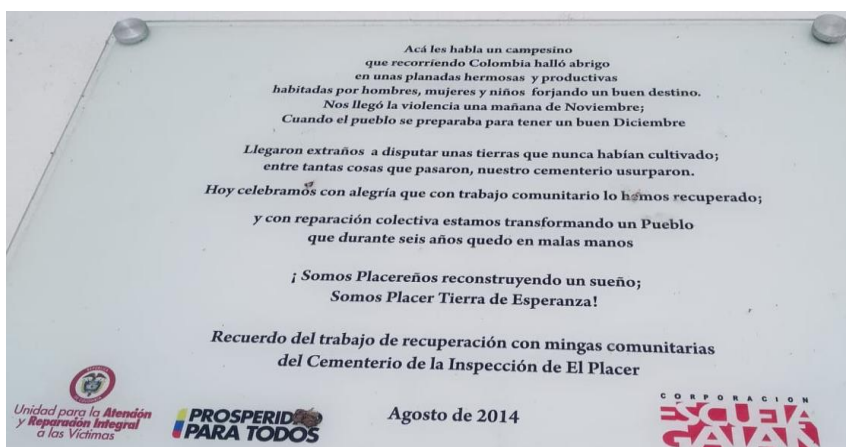
aportar a la construcción de la paz a través un cambio cultural y social, como prueba testimonial se presenta las siguientes voces, Elda del Carmen López mujer de 40 años oriunda del Departamento de Nariño la cual llevo a vivir en el Departamento del Putumayo por la bonaza cocalera:

“La violencia nos dejó una huella difícil de borrar la cual pedimos día tras día dejar y que no se vuelva a repetir, pensar en un mundo en paz es muy difícil si los que intentan contribuir a la paz no han vivido la guerra, somos nosotros los que queremos un mundo en paz, los que sabemos lo que es vivir en la guerra y anhelamos un país en paz desde la educación y la reconciliación con un gobierno que solo ha sembrado olvido.”, Alba Lucia Gelpud Narváez: “Yo como docente intento aportar enseñando valores y el respeto a la vida, queriendo hacer que los estudiantes lleguen a tener un sueño y motivarlos a que cada día puedan hacerlos realidad, para que ya no haya más guerra en nuestro país, para que no muera gente inocente, para contribuir a la paz a través de la creación de un sueño y unas nuevas alternativas de vida, con una nueva educación que motive a la construcción de nuevos sueños, en una generación nueva que ya tiene la experiencia de saber que se ha vivido en la guerra, la paz puede ser muy compleja casi como pañitos de agua tibia en una herida muy profunda, pero la herida cicatriza y la capacidad de soñar y de desear algo mejor sigue en la mente y en el corazón .” otra de las voces que reflexiona al respecto es José Segundo Cadena quien dice “Ahora que ya podemos tener la oportunidad de expresarnos, hemos podido escucharnos y entendernos para construir memoria y enseñarles a nuestros jóvenes lo más penoso de la guerra, y es así como podemos salir del dolor hacer duelo y continuar de cero.”

Otro aporte es el que hace José Elías Benavides Velásquez quien dice, “El estado ahora ya quiere empezar a hacer presencia, ya hay policía y también nos han reconocido como víctimas del conflicto, desde el tiempo que llegaron a restituir las tierras ya se puede ver que la gente quiere cambiar aunque no todos, algunos

hemos querido aportar con la memoria histórica en el Departamento del Putumayo, dejar nuestros recuerdos plasmados a través de las letras para que nuevas generaciones sepan que la guerra y el narcotráfico no nos ha dejado nada bueno, yo aporito a la paz visibilizando la guerra, hablando y escuchando a los que tuvimos que vivir en la guerra y a los que no también, para entender que la realidad en cada persona es diferente y así entenderemos que cada persona anhela la paz desde su forma de ver el mundo y de entenderlo.”

La memoria no solo se puede recolectar de las voces de las víctimas también podemos ver como ellos dejan su huella en el lugar que habitan que fue por mucho tiempo lugar de conflicto, así se puede ver en el Placer Putumayo un pueblo con una sola calle principal y con el mínimo de unas 50 viviendas habitadas en todo el pueblo, cada lugar conserva el recuerdo de la guerra y así se puede mirar en las siguientes fotografías tomadas en el Placer en el año 2019 fuente de esta investigación:



Fotografía 12: Cementerio central, Placer Putumayo fuente de esta investigación.



Fotografía 13: Mural en polideportivo, Placer Putumayo Fuente de esta investigación.



Fotografía 14: Museo de memoria histórica antiguo centro educativo trasladado por el conflicto, fuente de esta investigación,



Fotografía 15: El Placer Putumayo, Fuente de esta investigación.



Fotografía 16: Foto tomada del museo de historia el Placer Putumayo, fuente del museo.

Para contribuir a la paz debemos desprendernos del egoísmo que siembra el poder en la mente de las personas que buscan un futuro en los grupos al margen de la ley y de los narcotraficantes. que han contribuido a que muchos en este país estén al servicio de él; una vez el egoísmo se deje de lado es posible pensar, y reflexionar desde la memoria que nos dejan las víctimas, con el fin de contribuir a la construcción de un desarrollo social y cultural que garanticen una vida en paz.

La educación se la juega por contribuir al desarrollo de la paz, desde una transformación cultural; se implementó en el año 2015 la ley 1732 que establece la cátedra de la paz, la cual se debe llevar a cabo en todas las instituciones del país “la Cátedra de la Paz deberá fomentar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con el territorio, la cultura, el contexto económico y social y la memoria histórica, con el propósito de reconstruir el tejido social, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad, los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución”.<sup>15</sup>

Teniendo en cuenta que todos los colombianos no pueden tener acceso a educación formal y que todos contribuyen a la construcción de la cultura, se debe implementar la cátedra no solo en las instituciones educativas, sino también a población analfabeta, sería pertinente extender la cátedra de la paz, hacia los batallones militares, hacia las instituciones de la policía nacional, incluyendo a todo tipo de ciudadano, colombiano y extranjero, así se podrá construir conciencia ciudadana y a la vez se ira construyendo una cultura para la paz.

---

<sup>15</sup> Asociación somos CaPAZes 2019 <https://www.somoscapazes.org/catedra-de-la-paz.php>

No solo los educadores aportan con su proyecto de cátedra de la paz, en el año 2018 nace un proyecto que se llama bibliotecarios para la paz, “La Biblioteca Nacional de Colombia es la institución que garantiza la recuperación, preservación y acceso a la memoria colectiva del país” este proyecto intenta construir a la creación de una nueva cultura ligada a la educación; en los lugares más apartados de la mirada del estado, en lugares que hoy por hoy son territorio de pos conflicto, estas bibliotecas se desplazan por el país llevando testimonios de guerra que logran dejar en la memoria colectiva para conseguir una no repetición, es muy necesario construir paz desde las aulas, para llegar a una construcción directa se debe ir a los directos responsables de la guerra, se debe hablar de guerra y de paz con los narcotraficantes, con milicianos y con el gobierno, para así conseguir una empatía y una conciencia que nos lleve a cambiar la cultura de violencia que aún reina en nuestros territorios.

Los testimonios y voces de las víctimas del conflicto, han salido del corazón con la sensibilidad más profunda que les dejó la experiencia de vivir por dos décadas el conflicto entre las FARC y las AUC; experiencia que no les quitó la capacidad de construir sus sueños, y pese a tanta desigualdad e inconformismo en el país, aún siguen anhelantes de la construcción de la paz, la mayoría ya no vive de fe, o de esperanzas, o de promesas del estado, saben que la vida se construye y que la historia es una construcción en sociedad, las víctimas del conflicto armado no están solas, Colombia encontrará la forma para solidarizarse con su anhelo de paz que ellos guardan en sus corazones y que gracias a sus memorias nos dejan como ejemplo.

Los procesos de paz solo han quedado como una promesa fallida, es importante y muy necesario que se hable de paz, que se haga el intento de llegar a un acuerdo, pero se necesita más que esto, se necesita conciencia ciudadana y una reflexión personal y profunda acerca de las causas y efectos de la guerra en Colombia y lo

más importante reconocer que la paz no es una promesa, que la otorgara los grupos al margen de la ley, que logren reinsertarse, o el gobierno que mejor llegue a acordar un pacto, la paz es un trabajo que nos compete a todos, es una construcción del día a día, abandonando la desigualdad y la intolerancia, dejando de lado los intereses particulares y las rivalidades por las diferentes formas de pensar; es normal que se dé el inconformismo pero hay que saberlo expresar, creemos que no se trata de declararle la guerra al estado o algún grupo al margen de la ley, se trata de construir ideas y llévalas a la manifestación.

## CONCLUSIONES

La paz es una construcción social, no una promesa del estado.

En 1999 mientras en el periodo presidencial de Andrés Pastrana Arango de hablaba de paz, el paramilitarismo sembraba terror con sus matanzas en el Departamento del Putumayo.

Solo reconociendo y reflexionando sobre la guerra se puede contribuir a la paz.

Las víctimas del conflicto armado tienen una parte de la historia que aún no se termina de contar.

Para la construcción de una Colombia en paz se debe trabajar para la construcción de una nueva cultura, intentando lograr que se piense y reflexiones sobre las causas y los efectos que nos dejó y nos deja el conflicto armado.

Solo se puede construir un porvenir a través de la educación y la creación de un sueño.

Si todos los ciudadanos aportáramos un granito de arena para la reflexión y la enseñanza para la paz, las víctimas del conflicto ya no estarían solas en el proceso de construir un mejor mañana.

Necesitamos vincularnos con el dolor de las víctimas y poder comprender los efectos que deja la guerra en la población civil que no busca, ni tiene nada que ver con la guerra.

La falta de educación, vías de acceso y servicios de primera necesidad afectaron de manera significativa al desarrollo de las regiones, viéndose en la necesidad de que el narcotráfico solvente sus necesidades, necesidades que el estado no solventa.

La llegada del narcotráfico, como sistema económico de muchos colombianos desempleados y sin educación fue muy un medio de sobrevivir al olvido del estado, que trajo consigo múltiples actos de violencia se crearon carteles de la mafia que luchaban por los sitios de comercialización, las guerrillas y los paramilitares peleaban por las zonas de producción de hoja de coca de donde se cobraba las vacunas a los cultivadores, también se origino la guerra contra el narcotráfico de parte del gobierno colombiano con ayuda del gobierno de los Estados Unidos de América.

## RECOMENDACIONES

Se sugiere estudiar más fondo sobre la problemática de la guerra y el conflicto en las distintas zonas del país

Hacer mayor injerencia en el aspecto de la resolución del conflicto por medio de alternativas para la paz

Elaborar más estudios sobre las víctimas en el conflicto armado, puesto que tiene parte de historias las cuales aún siguen en estudio

Además de analizar los acontecimientos y cada una de las palabras obligatoriamente ceñidas a los hechos que a los ojos de un lector común, parecen aislados o muy controversiales, es decir con algo de sentimentalismo o una realidad adversa a su cotidianidad, es necesaria la mirada inteligente y compasiva de quien se ha impuesto en la misión de comprenderlos para comunicarlos forman en sí una realidad totalizadora en donde el mal está en varios pasajes de la investigación, debido a lo cual es prudente comprender más a fondo el contexto en la región del Putumayo.

Recolectar en el centro de memoria histórica en Putumayo todo lo correspondiente al conflicto, y las zonas que se vieron mayormente afectadas, además de recolectar diversas fotos las cuales están en el mismo lugar

Relacionar con el ámbito educativo para así generar mayores propuestas en la transformación de la metodología en las diferentes áreas escolares.

## BIBLIOGRAFIA

- GAITAN Jorge Eliecer, El tiempo, marzo 24, 1948.
- Malcom María Victoria, Llorente Díaz, (1999) Reconocer la guerra para reconstruir la paz. Ediciones Norma.
- ECHANDIA Castilla, Conflicto armado en colombiana Bogotá, 1999.
- ECHANDIA castilla, REYES Alejandro, El conflicto armado en Colombia: De las condiciones objetivas al accionar estratégico de los actores, Editorial oasis 99, Bogotá, Universidad externado de Colombia, 2000 p 279
- Entrevista a MOLANO Alfredo, por NARVAEZ, El sentido de la historia en Colombia está vinculada a la exclusión, junio 4 2019. Extraído de <https://pacifista.tv/notas/sentido-historia-colombia-esta-vinculado-exclusion-alfredo-molano-comision-verdad/>
- Putumayo análisis de conflictividades y construcción de paz, Programa de las naciones unidas para el desarrollo.2016 Disponible en <http://andrespastrana.org/portfolio-items/obra-de-la-carretera-mocoa-pitalito/.consulta:31/08/2015>.
- CASTRO CAICEDO German, Mi alma se la dejo al diablo,1982, p155.
- Rafael Pardo Rueda (2007) Fin del paramilitarismo ¿Es posible su desmonte?, Bogotá- Colombia, Ediciones B grupo zeta.